

TIEMPO DE HABLAR TIEMPO DE ACTUAR

1^{er} TRIMESTRE 2004 N°96



CATEQUESIS
HOY

MOVIMIENTO CELIBATO OPCIONAL

Apartado de correos 467

ALBACETE

Coordinador general: Ramón Alario

Tfno. 949 33 22 24

www.moceop.net

Coordinador de la Revista:

José Luis Alfaro Cuadrado

Tfno: 967 66 06 97

Equipo de redacción:

Andrés García González,

Jesús Chinarro Vinuesa,

Ramón Alario, Jesús Marqués,

Pedro Sánchez, Amparo González,

Deme Orte, Faustino Pérez,

María José Mayordomo - Pedro Luis Jiménez,

César Rollán - Cristina Plaza,

Pepe Laguna - Mónica

Paco Berrocal y Ana,

Fernando Bermúdez

Julio P. Pinillos

Andrés Muñoz y Tere

Para ponerse en contacto con nosotros:

ANDALUCÍA: ORIENTAL: Antonio Marín Sánchez.-
Sánchez Mesa, 6 18194 Churriana de la Vega (Granada)

OCIDENTAL:M. Ángel Núñez Beltrán.-
Relator,4 1º G 41002 Sevilla

ARAGÓN: José Francisco Coll Felices.-
Camila García, 4, 4º izda. 22001 HUESCA

CANTABRIA Guillermo Lanseros
General Dávila, 306, bl.B,P.3 8ºB.- 39007 SANTANDER

CASTILLA-LA MANCHA: José Luis Alfaro
Arc. S. Gabriel,9,1º.B.- 02002 ALBACETE

CASTILLA-LEÓN: José Centeno García
Julio Ruiz de Alda, 17,3º,D.- 47013 VALLADOLID.

CATALUÑA: José Antonio Carmona Brea
Margarita Xirgú, 17, 3, 2.- 08911 BADALONA (Barcel)

EXTREMADURA: José Álvarez Cordero
J.Mª Alcaraz,12,esc.4º. 3º D. 06011 BADAJOZ

GALICIA: Ángel Álvarez Casal
Igrexa, 23. 36967. DENA. (Pontevedra)

MADRID: Andrés Muñoz de Miguel
García Lorca, 47.- 28905 GETAFE. Sector 3 (Madrid)

MURCIA: José Antonio Fernández Martínez
Mesones, 35. 1º izda .- 30530.- CIEZA (Murcia)

PAIS VASCO:

Bernardino Mendijur García
Duque Welintong, 11, 3º izda.- 01010 VITORIA

PAIS VALENCIA:

Jesús Marqués Ruiz.
Chelva, 1, 4º. 46018. VALENCIA.

NUESTROS PRESUPUESTOS:

1. La dignidad de ser personas:

Queremos ser creyentes y personas que luchan por alcanzar la plenitud humana. La libertad para elegir estado y hogar y la trasmisión de la vida, como dones de Dios, son para nosotros derechos no sometidos a ninguna imposición de ley.

2. La Buena Noticia:

Queremos estar presentes en el mundo, como signo y como buena noticia.

3. Una Iglesia en marcha:

Nos sentimos elementos activos de una Iglesia que se va construyendo de continuo. La convocatoria de Jesús es viva, sorprendente, incesantemente recreadora.

4. Pequeña Comunidad de corresponsables:

Apostamos decididamente por la desclericalización. Queremos vivir la fe desde comunidades que quieren ser de iguales.

NUESTROS OBJETIVOS

1. General:

El Reino de Dios, posibilitado desde la evangelización, impulsado por comunidades de creyentes y vivido en germen dentro de ellas con una efectiva corresponsabilidad.

2. Específico:

Colaborar intensamente, con las comunidades que ya lo están haciendo, en el replanteamiento de los ministerios en la comunidad.. desclericalizar los ministerios.

3. Operativos:

Hacernos presentes donde se hace y coordina la pastoral. Nuestra opción es por la vida, por el actuar. No se trata de «traer gente» a nuestro movimiento, sino de hacernos presentes donde las personas trabajan y reflexionan. Elegir como grupos de actuación aquellos que priman el trabajo eclesial de base «desde la perspectiva del sur». De la presencia en lo más tradicional e institucional ya se ocupan otros colectivos.

* Transmitir una ilusión real, un motivo serio de esperanza, porque ya existen grupos donde la iglesia es cercana, no clerical, abierta al ser humano en todas sus dimensiones, plural, respetuosa, contagiadora de optimismo e ilusión por vivir en plenitud.

* Aportar nuestra experiencia personal y colectiva: Es un derecho y una riqueza que ayuda a dinamizar una iglesia muy proclive al ensimismamiento y a la inercia clerical.

* Acentuar con todas las personas que llegan hasta nosotros, creyentes o no, antiguos compañeros o compañeras... los aspectos de acogida, atención, ayuda, solidaridad y compartir.

* Reivindicar en cada caso que se presente la no vinculación obligatoria de ningún ministerio a un sexo o estado de vida.

* Luchar por el reconocimiento de los derechos humanos dentro de las comunidades de creyentes en Jesús.

Ayudas Económicas:

Caja Rural de Albacete, Aguasnuevas,
3056 0490 25 1006026221

Depósito Legal
M-283272-1986

SUMARIO



4 EDITORIAL

5 MOCEOP

10 INTERNACIONAL

12 AMÉRICA LATINA

14 ENTRE LÍNEAS

Carta de un teólogo a Bush, Blair y Aznar....14
Carta sobre la amistad...17

21 UN GRANO DE SAL

Catequesis



SACRAMENTOS DE LA VIDA 37

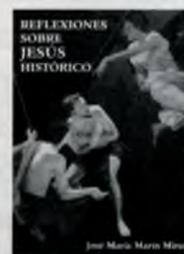
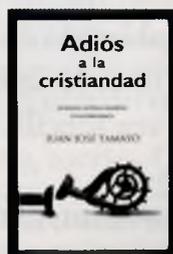
Impresiones y comentarios
de un sacerdote casado brasileño
sobre el Camino de Santiago



IGLESIA ABIERTA 43

RESEÑA 47

Adios a la cristiandad..... 47
Reflexiones sobre Jesús histórico... 50



TESTIMONIO 51

CARTAS 54

ADENTROS 56

EDITORIAL

ALGO MAS QUE «ENSEÑAR»

Cuando Llanetes me mandó la foto de su nieto pensé que un niño es algo mucho más hermoso de lo que los libros pueden enseñar. Se han escrito muchas teorías sobre la educación y sobre los niños; muchas teorías sobre pedagogía de la fe y la transmisión del mensaje de Jesús de Nazaret; se ha escrito mucho sobre tantas cosas...



Pero cuando Llanetes habla de su nieto y muestra sus fotos a todo el que se encuentra por delante, a tiempo y a destiempo, «oportune et inoportune», es un acto que dice mas cosas que mostrar su orgullo por el niño hermoso, que sin duda es.

Cuando hablamos de la fe en nuestras comunidades pequeñas, de creyentes apasionados en Jesús de Nazaret, deberíamos siempre hacerlo desde esa pasión sincera y a la vez sencilla. La fe así es mucho más que enseñar cosas, o doctrinas, o historias...

La fe a transmitir, nacida de la comunidad y para la comunidad, desde la madurez y el convencimiento, desde la pasión por la vida, desde la esperanza -la terca esperanza- y el corazón, desde la reflexión y el trabajo de cada día, en opción por una iglesia libre y liberadora, comprometida, fraterna.

Estamos convencidos que la educación en la fe es, sobre todo, caminar de la mano, juntos, construyendo un mundo distinto y una iglesia también distinta.

Catequesis se convierte así en algo más que enseñar.

¡En mucho más que enseñar!

MOCEOP

En religiondigital.com hemos encontrado (18/1/04), cuando ya teníamos maquetada la revista, este artículo, recogido a su vez del diario *El Mundo* y que hemos creído interesante para su publicación en nuestras paginas.

En la diócesis de Orihuela

Ser cura católico y con hijos en España

Lo revela hoy José Manuel Vidal en *Crónica de El Mundo*. Gana 700 euros como otros sacerdotes y tiene casa de la diócesis de Orihuela. Su Papa es Juan Pablo II y cree en los mismos mandamientos. La gran diferencia es que el ucraniano Oleksandr está casado y tiene hijos. Y el Vaticano se lo permite

Cuando va de clergyman por la calle, Oleksandr Dorykevych parece un cura católico más. Y lo es. Por llevar adelante su parroquia, en la alicantina playa de los locos, el sacerdote ucraniano recibe sueldo y casa de la diócesis de Orihuela-Alicante. Setecientos euros y una morada digna para él y los suyos: su mujer, Lyuba (Amor en ucraniano), y sus tres hijos, Vira, Román y Xristina. Sí, está casado y sigue siendo cura con todas las bendiciones apostólicas. Como el rumano Sorin Catrinescu, con parroquia en La Mamola (Granada).

Su Papa es Juan Pablo II. Creen en el mismo Dios y en los mismos mandamientos que los alrededor de 10.000 sacerdotes españoles que están apartados de la Iglesia por haberse casado, pero a ellos nadie les ha expulsado del paraíso. ¿Por qué? Oleksandr, fotógrafo antes que cura, y Sorin, desposado con una licenciada en Historia, son miembros de la iglesia greco-católica, que se unió a Roma en 1696 manteniendo su propia tradición y disciplina, entre las que no están la exigencia de celibato a sus pastores.

Enviados de misión a España por sus respectivas iglesias nacionales para atender

aquí a la población emigrante desplazada, Oleksandr y Sorin han encontrado discreto acomodo en casas parroquiales. Y algo más: el anonimato. Ellos, y otros muchos en número imposible de precisar, son el secreto que la jerarquía eclesiástica española quiere mantener oculto por temor al «efecto contagio». De trasfondo, el tabú del celibato.

«Tato (papá), sonrío». La pequeña Xristina, de 9 años, logra arrancar una tímida sonrisa del rostro de Oleksandr. Toda la familia ha querido acompañar al sacerdote ucraniano a la sesión de fotografía en la mismísima catedral de Valencia. Lyuba, la esposa, le coloca la casulla ante un crucifijo del siglo XVII atribuido a Alonso Cano.

NIETO DE CURA

Estamos en la capilla del Cristo de la Buena Muerte. Y lejos parece quedar ya la carta que, hace un año, la Conferencia Episcopal española enviaba al arzobispo mayor de la iglesia ucraniana, el cardenal Lubonir Husar. A la petición de que no enviara más curas casados para atender espiritualmente a los emigrantes, el purpurado greco-católico respondía con su propia biografía: «Yo mismo

procedo de una familia de sacerdotes. Mi abuelo era sacerdote (...). En muchas ocasiones, tener una familia puede ser una enorme ventaja para los que intentan vivir su vocación sacerdotal. Pero tampoco quiero parecer descortés con mis hermanos obispos. Sólo deseo que nuestros sacerdotes sean tratados en España con todo el respeto».

¿Cómo aceptar que los sacerdotes llegados de fuera puedan tener familia y seguir castigando aquí a gente como Ramón Alario? A este religioso sin hábitos que lleva más de 20 años manteniendo a su familia (también mujer y tres hijos), le enrabieta la hipocresía y la doble moral de la institución universal.

El que fuera rector del seminario menor de Madrid, licenciado en Filosofía y doctor en Teología por la Universidad Pontificia de Comillas, preside ahora el Movimiento procelibato opcional (Moceop), que agrupa en España a más de 4.200 curas casados de los 10.000 que en los últimos años colgaron las sotanas para formar una familia. A sus ojos, casos como los de los curas llegados del Este «empujarán el muro sin sentido del celibato».

Una grieta se ha abierto ya en el mismísimo seminario de Madrid, donde tres seminaristas rumanos greco-católicos cursan Teología. Con estudios, manutención y estancia pagados íntegramente por el Arzobispado de la capital, disfrutan además de un privilegio vetado al resto de sus compañeros madrileños: pueden tener novia.

Oleksandr tomó los hábitos hace seis años. Ya llevaba tres con esposa. En su país, una situación absolutamente normal. «En Ucrania un cura casado tiene más credibilidad entre la gente que un célibe. Porque da ejemplo no sólo a nivel personal sino también familiar. A

los curas célibes se les acepta con dificultades».

SOTANA Y GRAN CRUZ

De mediana estatura, complexión fuerte, barba recortada y pelo pincho, a sus 43 años Oleksandr luce sobre la sotana negra una gran cruz dorada con una imagen del Pantocrator (Dios creador) en el centro, el regalo con el que su obispo, Isofron Mudrey, le confirió la dignidad de protopresbítero. Llama tanto la atención el gran pectoral dorado que el

sacristán de la catedral de Valencia, donde se realizó el reportaje fotográfico, se acercó a besarlo con unción.

Desde su llegada a España, el sacerdote ucraniano está incardinado en la diócesis de Orihuela-Alicante. Cobra igual que los demás curas (unos 700 euros al mes) y la diócesis cotiza por él a la Seguridad Social y le proporciona casa e iglesia.

«Hemos hecho todo lo posible por ayudarlo al máximo», dice el párroco de la Inmaculada de Torrevieja, Manuel Martínez. «Al principio

celebraba misa aquí, pero desde hace ya un año, el obispado le cedió la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, en la playa de los locos y allí se reúne con su comunidad. Además, vive con su familia en una casa del obispado. Es, a todos los efectos, un cura más de la diócesis, aunque esté casado y tenga mujer e hijos».

Y lo mismo le pasa a Sorin Catrinescu, el sacerdote casado greco-católico de origen rumano que vive en La Mamola. Dispone de la parroquia del pueblo granadino, reside en la casa rectoral y cobra religiosamente sus 700 euros al mes para vivir con su mujer y sus tres hijos de 6, 5 y 3 años.

En noviembre de 2003, la Conferencia Episcopal española fijó su postura frente a los curas casados greco-católicos que llegan a



España siguiendo el movimiento migratorio de sus fieles. En el documento, de nombre Orientaciones para la atención pastoral de los católicos orientales en España, los obispos pasan revista a la problemática de los fieles y sus pastores, que vienen a nuestro país para «salir de la penuria y alcanzar una mejor situación de vida».

En ninguna de las 12 páginas del texto episcopal se dice una sola palabra de las familias de estos curas. Es como si no estuviesen casados. La jerarquía española quiere que sus casos no se conozcan demasiado.

«No puedo decirle el nombre de los curas ucranianos casados», dice el padre Ihor. Se trata de un fraile redentorista ucraniano célibe (entre los greco-católicos los frailes son los únicos que no se casan), que atiende a la comunidad greco-católica en la parroquia del Buen Suceso de Madrid. Y nos aconseja que no movamos el asunto, porque «podría perjudicar a los sacerdotes casados de mi país».

Para todos ellos, y también para los tres aspirantes a cura del seminario de Madrid, el celibato no es una obligación inherente al sacerdocio, sino un carisma que pueden elegir libremente. Contactamos precisamente con uno de los estudiantes para charlar y hacerle unas fotos. Unas horas después, tras consultarlo con sus superiores, llamó para decir que le habían prohibido hablar con nosotros.

«Algunos no lo entienden, pero la mayoría de los españoles lo ven como algo normal», explica Oleksandr con su todavía macarrónico español. Al quite para traducirle está siempre Mikhaylo Petrunyak, el presidente de la asociación Ucrania. Orgulloso de las actividades de su asociación (equipo de fútbol y coro incluidas) a pesar de no contar con subvenciones oficiales, asegura que la Iglesia de Valencia no pone pega alguna a los curas casados ucranianos. Y como prueba palpable de ello es por lo que nos lleva a la mismísima catedral a hacer las fotos de Oleksandr.

Una vez allí, un sacristán celoso casi nos estropea la sesión, pero un canónigo más comprensivo nos da permiso para fotografiar a Oleksandr en «cualquier parte menos en la cátedra del obispo». «No se la quiero usurpar», comenta Oleksandr con ironía,

mientras su mujer, Lyuba, pendiente de todo, sonríe sin parar. Se la nota feliz. Es una mujer elegante, guapa y con fuerte personalidad. En su mirada se lee el amor. «Como padre es maravilloso y, como marido...». Se ríe y no termina la frase. Del esposo cura destaca su «capacidad para relacionarse con la gente». Defectos no le ve ninguno.

Lyuba lleva sólo seis meses en España. Y está feliz de poder estar de nuevo con su marido, del que estuvo separada casi tres años. Pero ya pasó. Ahora, él se gana la vida atendiendo una numerosa parroquia de ucranianos esparcidos por todo el Levante. Sus hijos (Vira de 17 años, Roman de 16 y Kristina de 9) ya van al colegio. Y la vida vuelve a sonreírles. Incluso el clima es mejor que el de Ucrania. Aunque todavía echan de menos la nieve, que allí dura seis meses, el país, la familia, la gente...

SORIN TIENE TRES HIJOS

El padre Sorin, de 30 años, lleva sólo un año en España, pero habla muy bien el español porque antes de ser cura hizo su carrera de Letras y estudió castellano e italiano. Un grupo de rumanos de Transilvania, la región de donde procede, hizo «una petición a mi arzobispo de que necesitaban un cura». El arzobispo se puso en contacto con el entonces titular de Granada, Antonio Cañizares, y Sorin aterrizó en La Mamola, donde tiene una iglesia y una casa para la familia.



El padre Sorin se casó con Elena en 1997 y tienen tres hijos: María, de 6 años, Teresa, de 5, y Dominic, de 3. Su mujer, historiadora, está intentando encontrar un trabajo, pero no lo consigue porque tardan en convalidarle su titulación. Mientras tanto, viven de los 700 euros que gana él como cura. Asegura que al principio «tenía miedo, pero la gente me ha recibido estupendamente. Saben que estoy casado, conocen a mi familia y, en el pueblo, suelen decirme que los curas católicos también deberían casarse».

Pero los curas granadinos con los que se reúne Sorin desconfían del periodista a la hora de hablar del celibato. «Ya venís a por el morbo, ¿verdad?», espeta de entrada Antonio Rodríguez, párroco de La Rábita, de La Mamola, y de varias parroquias más. Se le nota que no le apetece hablar del tema. «Cada uno tiene su camino. Yo tengo vocación de cura célibe. No envidio a Sorin. Lo entiendo y nada más», concluye.

Más abierto y comunicativo, Manuel Martínez, párroco de La Inmaculada de Torrevieja, reconoce que sus feligreses le suelen decir, al ver al padre Oleksandr con su familia: «¡Es que ustedes también deberían estar casados!». Él, sin embargo, asegura que el celibato «no es una carga» y que vive «muy feliz siendo célibe». Y tampoco es partidario del celibato opcional en este momento, porque cree que el pueblo «no está todavía preparado para ello». Por eso, está convencido de que el celibato en la Iglesia «durará mucho».

De hecho, como cuenta el cura rumano, a veces sus compañeros de la zona le toman el pelo por estar casado. «No sé lo que piensan en su mente y en su corazón, pero, por lo que dicen no me envidian por estar casado y tener tres hijos», explica. «Quita, quita, vaya trabajo aguantar a la mujer y a los hijos», le suelen decir. «Están orgullosos de su tiempo libre», añade Sorin. Eso sí, le tratan como uno más y están muy pendientes de él. «Me han comprado muebles y me dan dinero.



Siempre me dicen: «Toma, toma, tú lo necesitas más para tu familia»».

LA MUJER, PRESBITERA

En cambio Sorin cree que un cura no casado «es un problema». Porque el sacerdocio es, en su caso, algo familiar. Tanto es así que, en Rumanía, a su mujer la llaman presbítera. Con ayuda de su presbítera, el padre Sorin atiende a toda la colonia rumana dispersa por el sureste español. A veces se desplaza hasta Ciudad Real o Córdoba.

A sus misas van tanto los rumanos católicos como los ortodoxos. Y ya está pensando en instalarse en algún lugar más poblado, para poder trabajar más y mejor. Pero lo que le preocupa sobre todo es no tener problemas con el arzobispado que le está pagando el sueldo. Por eso, repite una y otra vez: «Por favor, no quiero tener problemas. Me juego el pan de mi familia».

Ramón Alario también lleva más de 20 años alimentando a los suyos. Da clases en el Instituto Luis de Lucena de Guadalajara, está casado con Paloma y tiene tres hijos de 21,

18 y 12 años. Cumplía 40 cuando se enamoró de Paloma y tuvo que dejar su vocación sacerdotal. Pero sigue luchando por el celibato opcional, ahora como presidente del Moceop.

Este colectivo, con sus más de 4.200 curas casados, lucha para que los obispos «no consigan ocultar y tapar la realidad de las secularizaciones». Calculan que sólo en España hay unos 10.000 sacerdotes secularizados y que, últimamente, las secularizaciones se producen en curas muy jóvenes con sólo tres o cuatro años de ejercicio vocacional.

El caso de los curas casados greco-católicos a Ramón Alario le produce una mezcla de sentimientos. «Por un lado, rabia ante la hipocresía y la doble moral de la institución. Por otro, alegría, porque el tabú del celibato obligatorio irá cayendo cuando se vea que puede ser perfectamente casado y cura», explica. A su juicio, «el próximo Papa tendrá

que replanteárselo. El celibato tiene los días contados, aunque me gustaría que la Iglesia lo aboliese no por conveniencia ni por necesidad, sino porque entendiésemos que los carismas no se imponen».

Por todo ello, Alario no entiende que la institución «siga tirando piedras contra su propio tejado y prescinda olímpicamente de más de 10.000 sacerdotes, echando por la borda una enorme riqueza humana y espiritual». A su juicio, el sueño del futuro es un sacerdote, célibe o casado, elegido por la propia comunidad. Mientras tanto, la jerarquía los ignora. Hace años que escribieron al cardenal Rouco «para charlar con él de nuestras cosas y tomar un café y no se ha dado por enterado».

Sin esperar la bendición del cardenal de Madrid ni de Roma, muchos de los curas del Moceop siguen ejerciendo el ministerio en pequeñas comunidades, pero casi a escondidas y clandestinamente.

Alario asegura que muchos de los curas secularizados terminan sintiendo lo que ellos llaman «nostalgia del altar». Pero no pueden volver. La misma ley que permite decir misa, confesar y oficiar como cura al padre Oleksandr o al padre Sorin, impide a estos otros curas españoles acercarse al altar. Están «reducidos al estado laical» y casi excomulgados. Como decía el secretario de Estado, cardenal Sodano, «han traicionado a Cristo y a la Iglesia», refiriéndose a la secularización del prestigioso teólogo de la Liberación, Leonardo Boff, que tuvo que colgar los hábitos, harto de la persecución a la que le sometió la Congregación para la Doctrina de la Fe.

«¿Traidores? Me da risa y tristeza. ¿Por qué nosotros sí y los greco-católicos no?», se pregunta Ramón Alario. Y la respuesta, según el padre Oleksandr, está en el Nuevo Testamento. «Quien aspira a un cargo directivo...tiene que ser intachable, fiel a su mujer, juicioso, equilibrado... Tiene que gobernar bien su propia casa y hacerse obedecer de sus hijos con dignidad. Uno que no sabe gobernar su casa, ¿cómo va a cuidar de una asamblea de Dios?» (1 Timoteo 3, 1-6). Es Palabra de Dios.

EL OBISPO Y SEÑORA

Los exégetas concuerdan en que los apóstoles -con la excepción de Pablo y Bernabé- eran todos casados e iban acompañados de sus esposas en sus viajes misioneros. Jesús no dijo nada sobre el celibato de los curas. De hecho, en las primeras comunidades cristianas hasta los obispos se casaban y sobre sus esposas presenta el Nuevo Testamento una normativa concreta (1 Timoteo 3, 1 ss; Tito 1, 5 ss). La idea del celibato eclesiástico no logró imponerse -con fuertes resistencias- hasta el Medioevo.

Se trata, pues, de una norma disciplinar impuesta en un momento determinado por la Iglesia. No afecta al núcleo de la fe y, por lo tanto, puede ser derogada en cualquier momento por el Papa. De hecho, en todas las demás Iglesias cristianas, el celibato, cuando existe, es opcional. En cambio, en la Iglesia católica el celibato es una *conditio sine qua non* para poder ser cura.

Aunque las cifras oficiales no se conocen, se calcula que hay en todo el mundo unos 100.000 sacerdotes que tuvieron que colgar la sotana para poder casarse. En España, unos 10.000. Ante la sequía vocacional que sufre, muchos se preguntan por qué se empeña la Iglesia católica en seguir manteniendo el celibato obligatorio. Unos dicen que proporciona al clero una mayor libertad y disponibilidad. Otros creen que se trata de una simple cuestión económica: es más fácil de alimentar y manejar un ejército de 400.000 curas célibes.

En cualquier caso, aunque teóricamente se muestra inflexible, la jerarquía de la Iglesia suele hacer la vista gorda. En África y en Latinoamérica muchos curas viven con sus mujeres en las casas parroquiales.

Además, la propia Iglesia católica acepta una serie de excepciones a su propia regla. Por ejemplo, con los curas casados anglicanos que se pasan a la Iglesia católica y siguen ejerciendo. En tiempos del régimen comunista, en Checoslovaquia se ordenaron curas y obispos casados. Pero tras la caída del telón de acero, la Iglesia los ocultó. Por miedo al «efecto contagio».

INTERNACIONAL

LA NUEVA FEDERACIÓN EUROPEA EN MARCHA



Hace poco más de un año celebrábamos el **Encuentro Internacional de Leganés** y la **Asamblea de la Federación Internacional de Sacerdotes Católicos Casados**. Cerrábamos con ella un ciclo importante de coordinación del *movimiento internacional*: los objetivos del movimiento de curas casados quedaban clarificados y el nuevo *comité ejecutivo* de la federación asumía una tarea muy concreta:

- a) convertir la estructura organizativa de la federación en una confederación;
- y
- b) promover que los grupos hasta entonces federados se organizaran en federaciones de movimientos por continentes, como ya lo había hecho la **Federación Latinoamericana**. (Ver *Tiempo de Hablar-Tiempo de Actuar*, n.92, pp.14-16).

No se trataba únicamente de cambiar los nombres, sino las realidades. La pluralidad del movimiento internacional era difícilmente conciliable con una *federación internacional* como la constituida, nacida en el centro de nuestra vieja Europa; además, la estructura adoptada en el seno del *comité ejecutivo* de la misma (cargos a título personal, por ejemplo) potenciaba en grandes dosis el personalismo y la presencia casi monopolizadora de los países con más recursos.

En el número 95 de *Tiempo de hablar-Tiempo de Actuar* (pp. 9-10) ya comentábamos que no todos los movimientos o, mejor, personas, habían entendido este compromiso de la misma forma. Algunas personas habían tomado iniciativas, de nuevo, excesivamente personalistas. (Más abajo se aclara este aspecto: Federación Nor-Atlántica).

A la convocatoria realizada por Claude Bertin (secretario de la Federación Internacional) respondimos los movimientos de Bélgica, Italia, Francia, Reino Unido y España. Hemos realizado dos reuniones de trabajo en los alrededores de Marsella (Fos sur Mer, 17-18 de mayo y 8-9 de noviembre).

Lo que hoy os presento es una síntesis del trabajo elaborado en estas dos reuniones.

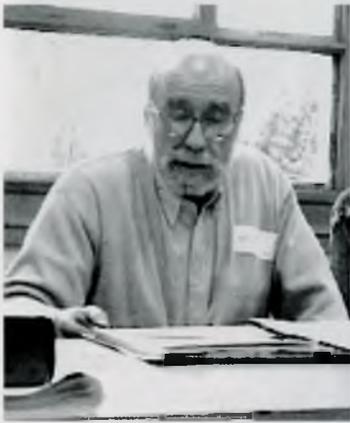
Grandes líneas de nuestro trabajo.

1ª. Desde un primer momento todos hemos sido conscientes de estar cumpliendo el mandato de la *Asamblea General*: **poner en marcha una Federación Europea** de movimientos de curas casados: federación que se unirá posteriormente a las de otros continentes para formar una Confederación que cobije dentro de una gran pluralidad y respeto este movimiento internacional.

2ª. Aunque pensamos que los objetivos de nuestra federación deben permanecer abiertos, estamos convencidos de que deben tomar tierra firme en torno a tres elementos: a) la renovación de los ministerios de la comunidad eclesial; b) la renovación de la Iglesia (andadura democrático-participativa, doctrina y moral que puedan ser entendidas y aportar algo al ser humano de hoy); c) la prioridad del mensaje del Evangelio (Buena Noticia de justicia y fraternidad universales) muy por encima de las estructuras eclesiales, que deben ser funcionales.

3ª. La idea eje de identidad parece que debe ser la identificación del cura como un miembro más de la comunidad, dentro de la fundamental igualdad de todos los miembros y la participación democrática en todas las decisiones y funciones.

Y ¿la Federación Nor-Atlántica?



Ha sido un tema ampliamente debatido por todo el grupo en las reuniones de Fos-sur-Mer. Ya en la primera reunión pedimos que el comité ejecutivo tomara postura ante este

hecho. También en la segunda hemos vuelto a exigir claridad, para evitar ambigüedades. Nos gustaría, sobre todo, saber que tras esta iniciativa no hay ninguna componenda ni duplicidad por una parte del comité ejecutivo (no parecería correcto estar impulsando una *federación europea* -geográfica- y estar dando por buena otra *nor-atlántica* -cultural? de poder? -: el mandato de la Asamblea General es claro en este aspecto). Nos ronda la sospecha de que detrás de las personas que la han fundado no se encuentren los movimientos de sus respectivos países.

En cualquiera de los casos, creemos (hay datos suficientes para esta afirmación) que se ha intentado con esta maniobra -que *no responde al mandato ni a la práctica* del movimiento internacional- echar un pulso y anticiparse a las gestiones del *comité ejecutivo*, crear una especie de contrapoder para hacer frente a lo que consideran influencias perniciosas de los movimientos del sur de Europa.

Otros detalles sobre la Federación Europea.

a) Hemos preferido una estructura muy simple, al servicio de los grupos y de su comunicación. Los estatutos (borrador para trabajar todavía) no distribuyen la decisión y dirección entre *Asamblea General*, *comité ejecutivo* y *bureau* (como es el caso de la actual federación internacional); sino que delegan esa tarea de coordinación al conjunto de los representantes -comité- que en cada momento cada grupo designará.

b) También pedimos que la futura **Confederación** tenga una estructura muy sencilla, que facilite la comunicación y no se pueda convertir en una especie de grupo de poder desgajado de los movimientos.

c) Aunque los Estatutos han de ser aún discutidos y aprobados por cada grupo, tras la reunión de noviembre podemos decir que ya está puesta en marcha la Federación Europea, a través de los representantes de los diferentes movimientos que allí nos reunimos.

Así reza el comunicado que todos suscribimos al final de nuestra reunión:

«Los grupos Advent (Reino Unido), Vocatio (Italia), Prêtes en Foyer (Francia Sur), Hors-les-Murs (Bélgica Sur) Moceop (España), deciden constituirse como Federación Europea regida por los estatutos que se adjuntan a esta declaración. Estos estatutos van a ser enviados a cada uno de nuestros grupos para que puedan realizarse las correcciones que se estimen convenientes y para que posteriormente puedan ser aprobados. Después de su redacción definitiva y de su aprobación por cada grupo, serán presentados a la Asamblea General, en septiembre de 2005»

d) El borrador de los *estatutos* será enviado a los delegados de cada zona para que puedan ser debatidos a lo largo del primer trimestre de 2003 (reuniones de zona, reunión de Albacete, etc). Las enmiendas, sugerencias y demás aportaciones deberán irse enviando a la dirección del que esto suscribe.

Este trabajo de corrección y debate sobre el borrador de los estatutos estará abierto a lo largo de todo el primer trimestre de 2004.

e) Con todo el material aportado por los diferentes movimientos, se celebrará una última reunión en Fos-sur-Mer a finales de septiembre de 2004.

f) Todo este proceso de constitución de la nueva Federación Europea culminará con la celebración de un Congreso en septiembre de 2005, en el cual se pondrá en marcha la nueva Confederación Internacional de federaciones continentales.

La seriedad del trabajo emprendido y la apuesta por un movimiento internacional más plural, menos eurocéntrico, con más voz de los movimientos y menos protagonismos personales, bien merece nuestro apoyo y nuestra colaboración.

Cabanillas del Campo, 1 de enero de 2004.
Ramón Alario.

AMÉRICA LATINA

EL PRESIDENTE DE RUMOS INVITA A REFLEXIONAR SOBRE EL PRÓXIMO ENCUENTRO DEL MOVIMIENTO DE SACERDOTES CASADOS DE BRASIL

Jorge Ponciano Rivero está en plena actividad para preparar el próximo Encuentro de MPC y sus familias. Ya se ha reunido con los equipos de Porto Alegre, Sao Paulo. Ya se tiene decidido que se celebrará en Luisiana en el centro de Entrenamiento Educativo de los Trabajadores de la Industria.



Informó que se ha solicitado a la Conferencia Episcopal de Brasil (CNBB) que envíe un representante oficial para acompañar en los trabajos.

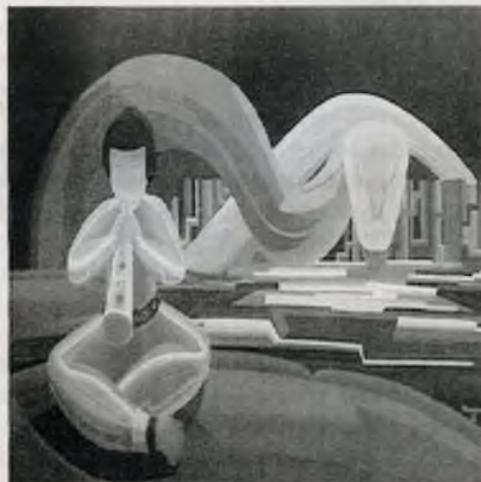
En relación con la dinámica de la Asamblea, la previsión es que haya espacio suficiente para la discusión de los temas de interés de los participante. Se prevé también que estén presentes líderes de otras confesiones religiosas teniendo en cuenta un diálogo interreligioso: En una Mesa redonda podría estar presente un obispo anglicano (que fue sacerdote católico), un monje budista, y Marcelo Barros, por ejemplo...

Jorge Ponciano dejó claro que lo que

queremos es un movimiento que se esfuerce en la construcción de la Iglesia con rostro nuevo, cosa que ya se dejó apuntada en la reunión de Belo Horizonte, pues hay una gran diversidad de perfiles entre los mismos sacerdotes casados, algunos muy metidos en la burocracia clerical...

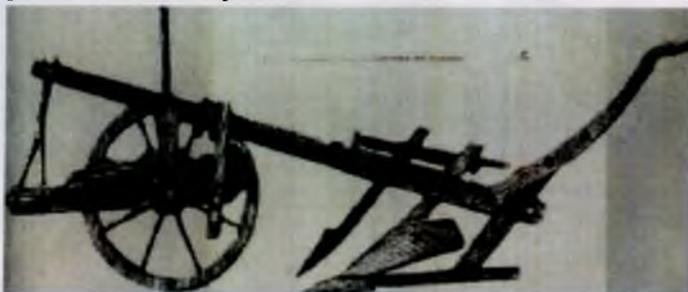
Otro hecho para ser considerado es que el MPC nunca lideró una fuerza aglutinadora de las diversas tendencias. Tal vez tenga que abandonar un cierto exclusivismo para unirse a otros movimientos, que vienen actuando de una manera dinámica en la línea de un testimonio liberador. Sería interesante que se organizase una Mesa Redonda con representantes del Movimiento «Nos somos Igreja» de Belo Horizonte.

La idea general es que en este Encuentro haya una gran apertura de mentes y de corazones, que encontremos un camino que nos señale algo nuevo, abierto a todos «hombres y mujeres», los que quieren una verdadera vivencia cristiana, sean o no procedentes de la vida religiosa o clerical.



EL OBISPO MAMERTO RIVAS PROPONE QUE EL CELIBATO SEA UNA OPCIÓN EN LA IGLESIA

El obispo emérito Fabio Mamerto Rivas propone la instauración en la iglesia católica del celibato opcional, que permitiría el casamiento de los sacerdotes o la misión pastoral sin el matrimonio. Rivas, quien hasta hace varios años fuera el titular de la diócesis de Barahona, en la región sur del país, citó que otras congregaciones religiosas como la iglesia griega ortodoxa, la iglesia anglicana y otras denominaciones protestantes, dejan en libertad a sus pastores y diáconos para decidir si se quedan célibe o se casan. Reveló que el tema del celibato y la aceptación del matrimonio en la iglesia, es analizado con mucho cuidado por el Vaticano, acogiendo una petición que en ese sentido hiciera la iglesia prebiteriana y los tradicionalistas católicos. «Sí...sí... estoy de acuerdo con un celibato opcional, y es en ese sentido que hay una iglesia griega que entiende que los diáconos cuando se van a ordenar como



sacerdotes, le dan la posibilidad para que ellos determinen si quieren ser sacerdotes célibes o si quieren ser sacerdotes casados», dijo en una entrevista para la televisión local. Declaró que «por debajo» el Concilio Vaticano II ha estado manejando la temática, que entiende es un aspecto a considerar a lo interno de la vida de la iglesia católica.»han salido algunos datos comunes en el concilio Vaticano segundo, en el sentido de grupos de representantes de la iglesia prebiteriana y las iglesias que llamamos tradicionales, le pidieron al papa, que manejaran eso con bastante cuidado porque para ellos era un estímulo y un ejemplo en la iglesia católica romana, el asunto del celibato», precisó.

Dijo que la esencia del celibato entre los sacerdotes, está fundamentada en la lealtad y fidelidad a Dios y a la Iglesia de los hombres que ejercen el ministerio religioso.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Deseo realizar una suscripción a «Tiempo de Hablar» en las condiciones siguientes:

Suscripción Ordinaria 18 euros Suscripción de apoyo 22 euros Ayuda Moceop 36 euros

Nombre.....Calle.....nº.....
C.P.....Localidad.....Provincia.....Tfno.....

Para domiciliar en el Banco:

Nº cuenta

--	--	--	--

--	--	--	--	--	--

--	--

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

Banco.....Agencia.....Dirección.....

Localidad.....C.P.....Provincia.....

Firma

Fecha

Enviar a «TIEMPO DE HABLAR» Arcángel S. Gabriel, 9, 1º - B 02002 ALBACETE

ENTRE LÍNEAS

CARTA ABIERTA DE UN TEÓLOGO A AZNAR, BUSH Y BLAIR JUAN JOSÉ TAMAYO



Señores José María Aznar, George Bush y Tony Blair. Como teólogo cristiano me dirijo a ustedes, que se declaran miembros de tres iglesias: Aznar, de la católica; Bush, de la metodista; Blair, de la anglicana. Y voy a hacerlo recordándoles algunas escenas de la historia sagrada, textos del Nuevo Testamento y páginas de la historia de la Iglesia que ustedes estudiaron por los mismos años que yo en las escuelas parroquiales de los años cincuenta y sesenta del siglo XX y están grabados en el imaginario colectivo de los hombres y mujeres de nuestra generación. Así que les resultarán familiares.

El primer libro de la Biblia, el Génesis, cuenta la historia del asesinato de Abel por su hermano Caín. ¿La recuerdan? No diré que Sadam Husein sea Abel, porque tiene todos los rasgos de Caín, pero sí lo es el pueblo irakí, y ustedes son considerados por mucha gente la encarnación de Caín, con el agravante de que en la guerra contra Irak han matado a muchos seres humanos inocentes, que se

suman a los muertos de la Guerra del Golfo y a los causados por el embargo económico de 12 años. El Dios en quien ustedes dicen creer les hace hoy la misma pregunta que hiciera a Caín: «¿Dónde está tu hermano? ¿Qué has hecho? Se oye la sangre de tu hermano clamar a mí desde el suelo. Pues bien: maldito seas, lejos de este suelo que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano» (Génesis 4, 9-11). Y su respuesta no es el arrepentimiento y la detención de la guerra, sino el mantenimiento del espíritu belicista.

Seguro que ustedes, señores Bush, Blair y Aznar, participan en los actos religiosos de sus respectivas iglesias, donde escuchan el Sermón de la Montaña: «Dichosos los que trabajan por la paz, porque a éstos Dios los llama hijos suyos». Pero no lo consideran vinculante y siguen trabajando por y para la guerra. Es posible que compartan cada domingo el pan y el vino de la fraternidad, mientras se disponen a expoliar al pueblo irakí de sus fuentes de riqueza. Quizá escuchen la despedida de los sacerdotes y pastores al final del culto divino:



«podéis ir en paz», pero cuando salen del templo hacen oídos sordos y vuelven a mandar soldados al frente de batalla, muchos de los cuales mueren como consecuencia de la espiral de la violencia que ustedes han provocado en Irak.

El señor Bush presume de vivir en un país donde se defiende como en ningún otro la vida, la dignidad y la integridad de la persona, mientras se olvida de las penas de muerte firmadas por él, que constituyen el mayor atentado contra la lo que dice defender. ¡Quizás sea un olvido freudiano! A eso hay que sumar las condiciones inhumanas en que se encuentran los presos afganos en Guantánamo, sin tener pruebas de culpabilidad contra ellos y sin las más mínimas garantías jurídicas. Un nuevo golpe a esa dignidad se ha dado con la forma de presentar a Sadam Hussein -tras su detención- denunciada por el Vaticano como atentatoria contra un ser humano. Contra la dignidad del ser humano se declarado Bush al pedir para el ex presidente irakí la pena de muerte. El presidente de los Estados Unidos de América es una persona ávida de sangre. Y eso que se considera fiel seguidor de Jesucristo, a quien tiene por el filósofo que más ha influido en su vida.

La página de la historia de la Iglesia que quiero recordarles es la de las cruzadas de la Edad Media. Entonces fue el propio papa quien se puso al frente de aquel movimiento militar para recuperar los santos lugares en manos de los «infieles». Los historiadores coinciden en reconocer que los conquistadores del Santo Sepulcro, al tomar Jerusalén, derramaron sangre inocente a raudales: mujeres, niños, ancianos (J. Lortz). Nicolás Chomiates, testigo ocular de la primera cruzada, confiesa que los caballeros cruzados cristianos sentían el mismo placer por los asesinatos y los saqueos que los paganos.

Ustedes, señores Bush, Blair y Aznar, son los nuevos caballeros cristianos que han declarado la



primera cruzada del siglo XXI para liberar a Irak de la civilización musulmana e introducirlo en la civilización occidental, y lo han hecho con actos de barbarie que desmienten el alto grado de desarrollo cultural y económico de que presumen. Su cruzada se dirige a recuperar los santos lugares de Irak, pero no para preservar lo sagrado de ninguna invasión atea, sino para apoderarse de sus riquezas. Son idólatras que adoran al oro del becerro más que al becerro de oro. En la Edad Media el papa les hubiera bendecido y condecorado. Hoy les reprende, al tiempo que declara la guerra una amenaza contra la humanidad. La paz es el único camino para construir una sociedad más justa y solidaria. Pero ustedes desoyeron las voces de la paz y prefirieron seguir con sus planes bélicos hasta lo que llaman victoria, pero que es una derrota y una muestra de la debilidad de la civilización occidental.

Por eso a muchos cristianos que luchamos por la paz nos resulta muy difícil considerarlos miembros de nuestra comunidad y hermanos en la fe. Son ustedes mismos quienes se han autoexcluido al transgredir el mandato divino «no matarás», que se convierte en imperativo categórico para los creyentes de todas las religiones. Me gustaría recordarles el mensaje dirigido por los viejos profetas de Israel a quienes

entonces mezclaban la sangre de los inocentes con la sangre de las víctimas de los sacrificios: «Vuestras manos están llenas de sangre, lavaos, limpios, quitad





vuestras fechorías de mi vista, desistid de hacer el mal, aprended a hacer el bien, buscad lo justo, dad sus derechos al oprimido, haced justicia al huérfano, proteged por la viuda» (Is 1, 15-17).

Releyendo estos días de vacaciones *La paz perpetua*, de Kant, he encontrado un texto que se les puede aplicar a ustedes casi en su literalidad: «Esta facilidad para hacer la guerra, unida a la inclinación que sienten hacia ella los que tienen la fuerza y que parece congénita a la naturaleza humana, es el más poderoso obstáculo para la paz perpetua». Ustedes tienen la fuerza, no la razón.

Y no contento con desoír a los líderes religiosos y las protestas de los ciudadanos, Bush ha apelado a Dios para justificar la guerra. De esta manera creía verse libre de las críticas y estar legitimado para no ceder en sus

propósitos destructivos. Actuando así hace realidad el estremecedor testimonio del filósofo judío Martin Buber: «Dios es la palabra más vilipendiada de todas las palabras humanas. Ninguna ha sido tan mancillada, tan mutilada. Las generaciones humanas han echado sobre esta palabra el peso de su vida angustiada y la han oprimido contra el suelo. Yace en el polvo y sostiene el peso de todas ellas. Las generaciones humanas, con sus patriotismos religiosos, han desgarrado esta palabra. Han matado con sus partidismos religiosos, han desgarrado esta palabra. Han matado y se han dejado matar por ella. Esta palabra lleva sus huellas dactilares y su sangre. Los seres humanos dibujan un monigote y escriben debajo la palabra 'Dios'. Se asesinan unos a otros y dicen 'lo hacemos en nombre de Dios'. Debemos respetar a los que prohíben esta palabra, porque se revelan contra la injusticia y los excesos que con tanta facilidad se cometen con una supuesta autorización de 'Dios'».

* Juan José Tamayo es teólogo, secretario general de la Asociación de Teólogos y Teólogas Juan XXIII, presidente de la Asociación Pro Derechos Humanos de España y autor de *Adiós a la Cristiandad. La Iglesia católica española en la democracia* (Ediciones B, Barcelona, 2003).



¿Dónde está tu hermano?
¿Qué has hecho?

CARTA ABIERTA SOBRE LA AMISTAD

A cabo de venir de una comida con vosotros. En ella se ha hablado tan superficialmente de la amistad que me he entristecido. Por eso deseo dedicar este rato a decir algo de ella, pues, cuando lo hacemos de palabra, posiblemente no sepamos expresar todo lo que quisiéramos y se puede dar lugar a confusiones.

La amistad es una de las cosas más importantes de la vida, cuya nobleza radica en lo que intrínsecamente quiere decir. Si estudiamos los mecanismos psicológicos de la misma, observamos que es el vínculo más universal, en el que participan los tipos humanos más diferentes en edad, condición y cultura; el que, a diferencia del vínculo amoroso o de otros muchos, nos compromete y acompaña a lo largo de la vida. La amistad puede darse en todas las personas. Son amigos los adolescentes, los adultos, los ancianos. Son amigos los hombres y las mujeres. Este vínculo de la amistad puede sortear las diferencias de edad, de cultura, de creencias, de ideales, de religión. Como una bendición del cielo, como el sol y la lluvia, tampoco distingue para repartirse entre buenos y malos o justos e injustos. Es la más libre y más gratuita entre todas las vinculaciones. Pero sorprende lo poco que sobre ella se piensa, se habla o incluso se escribe.

No existe ningún tipo de relación humana que, como la amistad, se vea completamente al margen de cualquier forma de reglamentación. El matrimonio, las relaciones, laborales, sociales, económicas, civiles y religiosas, todas están reglamentadas, incluso hasta la penalización legal. La amistad, no. Su reglamentación es la libertad. Por eso, las amistades no se imponen. La amistad, como la fe -que no es lo mismo que religión, pues la religión es una superestructura añadida a una fe concreta-, se elige libremente. No cabe pensar en una jurisdicción que regule las relaciones de amistad, pues es absolutamente **libre y gratuita**. No tenemos obligación de ser amigos de nadie. Por eso es más meritoria, por su libertad y gratuidad. No es posible ganarse amigos por la fuerza, el halago etc. Se podrán ganar aduladores sumisos o serviles acólitos, pero no amigos de verdad.



Pero tampoco hay amistad sin comunicación afectiva, sin expresión, del modo que sea, de la ternura, del cariño, de la identificación con el otro o el interés por sus cosas. En una palabra, no existe amistad, sin intervención del deseo. La amistad es un compromiso ético de alteridad. Sin esa dimensión de la alteridad que se articula en la demanda y en la ofrenda, la recepción y la donación, el apoyo recibido con la disposición de prestarlo también al otro, la amistad queda mutilada en su aspecto esencial. Sabemos que contamos con un amigo, cuando el otro sea capaz de dar, de arriesgar, de perder, si es el caso, algo de sí mismo en nuestro favor. Y sabemos que en la misma manera que estemos dispuestas a ellos, seremos amigos de los demás. Justamente, por ser la relación más libre, la menos obligada, manifiesta mejor que ninguna otra la dimensión ética -y en nuestro caso evangélica- que puede comportar la relación humana.

Otro factor esencial de la amistad es la confianza. Confianza con el amigo para solicitar de él ayuda o compañía; confianza para manifestar nuestra intimidad; para tener esa «comunicación afectuosa» recíproca a la que tanto se refiere Laín Entralgo. Confianza incluso para mostrar nuestros disentimientos con el otro, sin temer nunca un juicio de valor peyorativo del amigo por ese disenso.

La identificación con los problemas del otro, su comprensión y ayuda, **aunque pensemos de otra manera**, genera una sintonía particular que posibilita la escucha empática, la confidencia íntima, la expresión del afecto y que, al mismo tiempo, como en toda relación afectiva, da paso al dolor, al sufrimiento por la pérdida física -muerte, ausencia definitiva- o afectiva del amigo. Y uno de los enemigos mayores de esta pérdida afectiva son las actitudes intransigentes, cerradas, pues la intransigencia y la cerrazón son las dos manifestaciones del egoísmo, de encerrarnos en nosotros mismos, de no salir de sí, de creernos superiores, más puros en nuestros ideales, o más espirituales, más religiosos, más creyentes que el otro.

Ser amigo es darse hasta comprender y, si ello es imposible, para tolerar. Y de tal forma que, llegado el caso, el vínculo afectivo de la amistad desarrolla la capacidad de entrega, donación, sacrificio y renuncia. Solo así se hace posible no sólo la confianza «con»

el amigo, sino también la confianza «en» el amigo, como alguien que es para mí, y para él yo también, un fin y no un mero medio. Con más razón para el cristiano, pues en el amigo, pecador o como sea, está Jesús; más aún, es el mismo Jesús como expresa en el evangelio: *A mi me lo hicisteis...*

A la vista de la devaluación de la amistad, podemos concluir que sólo hablamos auténticamente de este tipo de relación humana cuando el vínculo surge y se mantiene en libertad, cuando el deseo juega su papel de atracción, cercanía, comunicación y expresión mutua de afecto hasta un compromiso mutuo de fidelidad entre los que se relacionan. Así se comprende perfectamente la palabra de Jesús: *Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por el amigo* (Jn 15,13)

Todo lo dicho lo manifiesta ejemplarmente con sus actitudes para con los demás nuestro amado y entrañable Jesús, sobre todo, por ser uno de los sentimientos más queridos de él, cuya palabra, amistad, repite 25 veces en los evangelios como expresión del amor más nobles y 12 las hace repetir con la misma intención al resto de escritores del NT.

Pero como Jesús no habla de «boquilla», sino de corazón, en los momentos más culminantes y solemnes de su vida, como es su cena de despedida, no sólo la recomienda como tesoro inigualable, sino que de ella hace el fundamento de su relación con nosotros. Si leemos el capítulo 15 del evangelio de San Juan veremos como afloran estos sentimientos de amistad en los momentos más tristes de su vida: *Este es el mandamiento mío, que os améis los unos a los otros igual que yo os he amado. Nadie tiene amor más grande por los amigos que quien entrega su vida por ellos. Vosotros sois amigos míos... No, no os llamo siervos porque un siervo no está al corriente de lo que hace su señor; a vosotros os vengo llamando amigos, porque todo lo que oí a mi Padre os lo ha comunicado. No me elegisteis vosotros a mí, os elegí yo a vosotros...; así, cualquier cosa que le pidáis al Padre en unión conmigo, os la dará. Esto os mando: Que os améis unos a otros. (12-17).* Lógicamente, si está hablando de la amistad, el mandato de amarse unos a otros es como amigos.

Si leemos atentamente toda la larga despedida de Jesús en esa noche, nos daremos cuenta que reitera una y otra vez sus expresiones de afecto, de

amistad. No ve manera de apartarse de aquellos amigos. Y vuelve una y otra vez sobre este tema, porque tenía su corazón puesto en aquellos amigos del alma. Y como en Jesús los hechos siempre confirman sus palabras, como les acaba de decir, él da la vida por todos nosotros, que somos sus amigos, empezando por lo más pobres y despreciados, a los que hace sus principales amigos, pues sin paliativos dice: *Yo he sido enviado a evangelizar a los pobres*. Pobre es el que no tiene nada, ni bienes, ni salud, ni amistad, ni siquiera gracia de Dios, es decir es un desgraciado, un pecador, etc. Pobres son los que sufren, los enfermos, los pecadores, los publicanos, las prostitutas. A todos los hace sus amigos, hasta tal punto que dice de San Juan que andaba con mala gente.

Compartir mesa y mantel es una señal, un signo, un símbolo de la amistad. Invitamos a comer a nuestros amigos. El «convivium», etimológicamente es con-vivir, vivir con...; el con-vite es compartir la vida. Pues bien, Jesús **se abroga el poder para sentar en la mesa de la comunión con Dios, con**

él también, a sus amigos, a los marginados, a los que muestra como el distintivo de su misión: los ciegos, cojos, sordos, leprosos, los muertos de cuerpo y de espíritu. Para Jesús, lo que da autenticidad a su misión no está en sus milagros, sino en éstos, que son los principales destinatarios de su mensaje. Y éste es el único signo que aduce para legitimar su predicación: *Id y contarle a Juan lo que estáis viendo: Los ciegos ven, los cojos andan...y los pobres reciben la buena noticia* (Mt 11,3-6). Todos los designados coinciden en el denominador común de ser los **desheredados de la tierra**. Está

claro que en el evangelio la proclamación del Reino está próxima al hambre y sed, al llanto, enfermedad, trabajos y cargas agobiantes; a los últimos, los simples, los perdidos y pecadores. Lo cual engloba una situación de desesperanza material y una marginación social o penuria espiritual, en una palabra, los que se denominan los «mal vistos». ¡Inaudita pretensión la de llamar bienaventurados a los que lloran! ¡Y más inaudito que él se haga tan amigo de cada uno de ellos para dar más fuerza a su mensaje!

No sólo da la vida por sus amigos; se hace uno con ellos. Normalmente, cuando se quiere instaurar una asociación de prestigio se acerca uno a gente de prestigio y uno mismo se prestigia como puede. No



se hace un marginado y se rodea de marginados; más bien los alejamos de nosotros. Es ésta una **extrañísima pretensión de Jesús.**

En efecto: Los evangelios han conservado las siguientes designaciones sobre Jesús: **un comedor y bebedor de vinos amigo de publicanos y pecadores** (Mt 11,19); **contado entre los delincuentes** (Lc 22,37); **perturbado mental que no estaba en sus cabales** (Mc 3,21); **«seductor»** (Mt 27,63); **no tenía donde reclinar la cabeza** (Mt 8,20), etc. Todo lo cual expresa una existencia desinstalada, más o menos errante y marginal, por estar con estos amigos. ¡Tanto cuidado como tenemos nosotros de no «juntarnos» con gente marginal de esa índole, porque nos desacreditamos, instalados como estamos en nuestras pretenciosas ostentaciones de ser de «buena familia» o de poseer riquezas y bienestar, o de mostrarnos ortodoxos y puros en la fe, alejados de los «equivocados».

Jesús tiene la pretensión de ligar a la aceptación de su persona la suerte de los hombres: **Quien cree en mí vivirá para siempre.** Pero añade otra condición, al ligar la suerte del juicio final, nada menos que la salvación eterna, a la conducta con los marginados con los que se identifica de tal forma que los considera no sólo sus amigos, más aún, como si fueran él mismo: **Cuando a uno de estos la hacéis, a mí me lo hacéis.** En aquel día muchos exhibirán una suerte de credenciales impresionantes. Pero ni la posición privilegiada, como dice Lucas, ni las obras maravillosas que señala Mateo servirán de nada, ni siquiera las presunciones en la pureza de su fe. El encuentro de los hombres con Dios pasa a través de la identidad de Jesús con los hermanos, con sus amigos encarcelados, hambrientos o desnudos a **quiénes hayamos socorrido:** Sus amigos que hemos hecho nuestros.

Lo cual no quiere decir que Jesús no deseara ser amigo de personas pudientes o adineradas. También practicaba con ellos la amistad. En la clase social de los ricos tenía grandes amigos, como la familia de Lázaro, Marta y María; o Juana, su acompañante, la mujer de Cusa, administrador del Procurador; Mateo, el recaudador de impuestos; los mismos apóstoles tenían una posición desahogada pues eran los propietarios de barcas de pesca, lo que en aquel pueblo pobre era un privilegio; la mujer que derrama sobre su cabeza

tan costoso perfume no tendría que ser pobre; el fariseo con quien se veía en secreto; Zaqueo, a quien tanto alabó; José, el de Arimatea que le da un sepulcro carísimo y los sudarios; o los mismos ricos con quien aceptaba comer y a los que tendía puentes y les ofrecía la amistad del Reino, o les llamaba a seguirles, como al joven rico. Jesús llama a los ricos también; es su respuesta egoísta lo que los aleja de su amistad. Pero él siempre está abierto a ser su amigo, porque para él, como para Dios, no hay acepción de personas. Vino a salvar a todos. A veces, en las parábolas también los presenta como justos, mientras reprende a los asalariados: El amo de la viña, el dueño de los talentos, el amo del administrador infiel, el padre del hijo pródigo, etc.



Los escritos del Qumrán dejan muy claro que la comunidad de mesa sólo estaba abierta en el pueblo judío a los puros, a los miembros plenos de la comunidad. Y en este ambiente hay que situar el hecho de que el Jesús histórico solía hablar del Reino inminente como de una comunidad de mesa en la amistad. Todos estos detalles hacen ver el escándalo que suponía el gesto de Jesús de comer con sus amigos los pecadores. Por eso, sobre todo, tiene **especial importancia la pretensión de sentarlos a su mesa,** como el que tiene poder para perdonar los pecados a sus amigos. Los judíos descubrieron desde el principio lo monstruoso de esta pretensión: **«Blasfema contra Dios»,** decían sus enemigos (Mc 2, 6). Y la ostentación de declarar perdonados los pecado en nombre de Dios es manifestada reiteradamente en los evangelios, lo cual supone otra pretensión inaceptable para los judíos. **Jesús tiene la pretensión de parecer blasfemo y hereje por tratar con sus amigos, sanarlo y perdonarlos,** preferirlos ante aquellas autoridades, y él sabía a donde podía llevarles su pretensión: a la muerte infamante de cruz.

Este grado de amistad es muy difícil de comprender, sobre todo si tenemos presente lo que al principio he dicho de lo que es la esencia de a la amistad, de la libertad de elección. ¡Elegir como amigos a lo más perdido, hasta contaminarse por su trato con ellos, en opinión de los que se consideran «santos», aquellos que decían cuando veían a los pecadores golpear el pecho. **Gracias te doy, Señor, porque no me has hecho como aquel pecador,** olvidados de lo que repetía el Antiguo Testamento: **Misericordia quiero y no justicia,** es decir, quiero más la misericordia que la santidad.

Tan difícil de comprender es esto que Pablo tiene una página sublime, que debemos leer con muchísima atención: «...pues dice la Escritura: *Anularé el saber de los sabios, descartaré la cordura de los cuerdos* (1s 29,14). ¡A ver un sabio, a ver un letrado, a ver un estudioso del mundo este! ¿No ha demostrado Dios que el saber de este mundo es locura?... Y si no, hermanos, fijaos a quien **os** llamó Dios: no a muchos **intelectuales**, ni a muchos **poderosos**, ni a muchos de **buena familia**; todo lo **contrario**: lo **neccio** del mundo **se** lo escogió Dios para humillar a los sabios; y lo **débil** del mundo **se** lo escogió Dios para humillar a lo fuerte; y lo **plebeyo** del mundo, lo **despreciado**. *se* lo escogió Dios: lo que no **existe** para anular a lo que existe, de modo que ningún mortal pueda enorgullecerse ante Dios» (1 Cor 1,19 ss).

Si no fuera así, ¿cómo concebir el nacimiento de Jesús, en su debilidad y desamparo, y su Buena Nueva para evangelizar a los pobres, a los marginados? Porque según San Juan, el Verbo, al encarnarse, no se hizo «soma», palabra griega que significa carne; se hizo «sarx» —esta es la palabra griega que utiliza-, que quiere decir lo **más débil** de la condición humana.

Por esos, su amigos principales fueron, **los enfermos** -leprosos, tullidos, ciegos, por cuyos pecados se juzgaban que eran castigados-; **los pobres** -miserables y marginados-; **los pecadores** -publicanos, bebedores de vino, prostitutas...-; **las mujeres**, con quienes no se podía tener amistad, marginadas en aquella sociedad patriarcal judía, a las que curaba de enfermedades y demonios...

Por el contrario, denosta a muchos privilegiados: **a los ricos inmisericordes** con las carencias de los demás —los epulones que tan difícil es que entren en el cielo- **los fariseos** -piadosos guardianes de la ley-; **los escribas** -sabios de la religión-; **los sacerdotes** -a los sumos y los de a pie, a los de arriba y a los de abajo-; **los senadores** -el sanedrín y los que ostentan el poder autocrático, absolutista-. Todos tenían un común denominador: eran poderosos, autosuficientes, narcisistas religiosos, poseedores de la verdad, perseguidores, despreciantes y excomulgadores de quien no piensa como ellos. Pero ¡esos no eran sus elegidos, sus amigos! Y si no, hermanos, fijaos a quienes **os** llamó Dios... ¡Que profundo es el texto de Pablo! ¡Cómo debería hacernos pensar!

Es curioso: se deja públicamente besar los pies, tocar por una puta y dice a los que allí estaban que ella le ama más; no se avergüenza de proclamar su amor. Todo lo contrario: **la ensalza como su amiga, como más amiga** suya que el rico que lo banquetaba. ¿Qué diríamos si cualquiera de nosotros, tan puros, tan

castos, o qué pensaríamos de cualquier obispo, más aún, si el papa, se dejaran lavar los pies por una furcia del barrio de San Matías o del Trastévere e hiciese una proclamación y defensa pública de su amistad?. Suena duro, ¿verdad?. Pero, ¡qué real en relación al relato evangélico!. Pondríamos nuestros «peros» a obrar igual, alegando que nuestro honor, nuestro buen nombre se mancharía... Con razón dice: *Anularé el saber de los sabios, descartaré la cordura de los cuerdos*.

Por eso habría que hacer una hermenéutica del evangelio desde el lugar del pobre, desde sus inmensas carencias, desde la gente que lo pasa mal, interpretación que, lógicamente, no puede ser la misma que la que se hace desde nuestras cómodas casas burguesas; desde los palacios eclesíasticos, templos y grandes centros teológicos o colegios, en las que nada falta; desde las casas de te y meriendas de ampulosas obras apostólicas, y desde los que miramos a «esos pobrecitos», quizás sólo con un falso paternalismo. A no ser que contradigamos a Jesús, el mensajero de Dios, que decía que esos marginados y débiles, **sus mejores amigos**, tienen mucho que decir, para

que comprendiéramos lo incomprendible, dándonos la clave para ello: «*Bendito seas, Padre, Señor del cielo y tierra, porque, si has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, se las has revelado a la gente sencilla; si, Padre, bendito seas, por haberte parecido eso bien* (Jn 11, 25-26).

¡Oh Jesús entrañable! Con qué alegría, por muy miserable que yo sea, puedo decir, a boca llena, que tengo en ti un amigo que no falla, mi amigo que me comprende, incluso cuando soy un miserable; un amigo que no me rechazará nunca, por muy pecador que sea, por muy desacreditado que esté, aunque yo sea despreciado por esta sociedad que tanto se gloria en sus timbres de nobleza, de poder y de riqueza, de pureza y ortodoxia, sobre todo lo cual pones por encima este don precioso, regalo del cielo, que es la amistad. ¡Gracias Jesús por este ejemplo de amistad que tú nos das!

Así quisiera también yo, en cuanto pueda, ser amigo de mis amigos, ser vuestro amigo, queridos amigos del alma.

JOSÉ MARIA MARÍN MIRAS¹

¹ Muchas de estas ideas están tomadas de las obras de Carlos Domínguez Morano, *Los registros del deseo* y de José María Castillo, *Los pobres y la Teología*.



UN GRANO DE SAL



CATEQUESIS DESDE LA COMUNIDAD

CATEQUESIS



El Concilio Vaticano II no dedicó un documento expreso al problema de la catequesis. Sin embargo, si se recopilaran de los distintos documentos conciliares todos los textos que explícita o implícitamente atañen a la catequesis y se dispusieran siguiendo un esquema lógico, nos sorprendería hallarnos ante una auténtica summa catequética, una especie de directorio catequético conciliar, tanta como es la cantidad de textos de inesperada abundancia doctrinal y que revelan una homogeneidad fundamental.

Sin embargo durante la celebración del Concilio un grupo reducido de obispos entre los que se encontraba Karol Wojtyła pidieron que se hiciera un catecismo para unificar la educación en la fe. Se rechazó tal propuesta por amplia mayoría.

No se mandó la elaboración de ningún catecismo.

El Concilio Vaticano II rechazó la elaboración de un catecismo por amplia mayoría

En un párrafo harto conocido y auténticamente programático para la renovación de la catequesis, contenido en el decreto sobre la función pastoral de los Obispos, se definen



José Luis Alfaro, autor de este pliego central

naturaleza, fin y tareas de la catequesis. En ese texto nada ha quedado olvidado: catequesis de adultos y catecumenado, fuentes de la catequesis y necesidad de las ciencias antropológicas para una adecuada preparación de los catequistas.

El Concilio ha entendido que una verdadera renovación en el sector de la catequesis tenía que ser fruto de un estudio expresamente concebido para ello, llevado a cabo en ámbito internacional por expertos y pastores de almas, y por ello al final del Decreto sobre el oficio pastoral de los obispos prescribió la redacción





de un «Directorio General de Pastoral Catequética».

Para cumplir este mandato conciliar, la Congregación para el Clero requirió los servicios de una Comisión especial de expertos y consultó a las Conferencias Episcopales de todo el mundo las cuales enviaron numerosas sugerencias y observaciones respecto. El texto preparado fue revisado por una Comisión teológica «ad hoc» y por la Congregación para la Doctrina de la Fe. El 18 de marzo de 1971 fue aprobado definitivamente por Pablo VI y promulgado el 11 de abril de ese mismo año bajo el título de «**Directorio General de Pastoral Catequética**». Sin embargo, para algún padre conciliar quedaba la añoranza y la necesidad de hacer un catecismo universal... y fue en octubre del año 1992 cuando se publica en «**CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA**» elaborado por una comisión que presidida por el cardenal Ratzinger trabajó desde 1986. Para la elaboración del catecismo no se tiene en cuenta el Directorio General de Pastoral Catequética sino entre otros los siguientes documentos eclesíasticos:¹

- +Catechismus Romanus
- +Directorium Catechisticum Generale
- +Derecho Canónico

Sorprende que las razones que se dan para la elaboración de este Catecismo no sean las que había dado el Directorio General de Pastoral Catequética:

+ Seguir una línea de pensamiento teológico-pastoral más que una reglamentación estricta.

+ Estimular reflexión e investigación para la elaboración de catecismos y materiales por las Iglesias Particulares²

+ Recomienda que se tenga también en cuenta tanto a la Psicología como a la Pedagogía a la hora de realizar la catequesis.

Las razones que se dan en el catecismo para su presentación son:

«Conservar del depósito de la Fe»

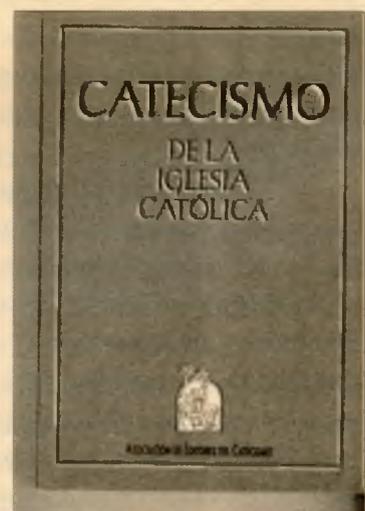
«Ofrecer a toda la Iglesia este texto de referencia»

«Reforzar los vínculos de la unidad»³

NUEVO DIRECTORIO DE CATEQUESIS

Se presenta en el año 1997 en Directorio General de Catequesis». Sorprende que ya no aparezca la palabra pastoral. Sorprende que antes de la elaboración del Catecismo no se hiciera el Directorio... podría sorprender que el Directorio pretenda justificar a un texto realizado cinco años antes...

Los treinta años transcurridos desde la conclusión del Concilio Vaticano II hasta los umbrales del tercer milenio, constituye sin lugar a dudas, un tiempo muy propicio por lo que respecta orientaciones y promoción de la catequesis. Ha sido un



tiempo que, de alguna manera, ha vuelto a proponer la vitalidad evangelizadora de la Iglesia de los orígenes y que ha vuelto oportunamente a promover las enseñanzas de los Padres, fomentando un sabio regreso al catecumenado antiguo. Desde 1971, el Directorio General de Pastoral Catequética ha ido orientando a las Iglesias particulares en el largo camino de renovación de la catequesis, proponiéndose como punto de referencia tanto por lo que respecta a los contenidos como por lo que atañe a la pedagogía a los métodos que es preciso emplear. Sin embargo es digno de reseñar la oposición que desde el primer momento ha tenido por el sector conservador de la Iglesia: el Opus se empeñó con seguir «adocctrinando» con catecismos similares al los famosos de Estete y Ripalda.

Desde muchos secretariados Diocesanos de Catequesis se ha hecho, con el respaldo de no pocos obispos, un cierto boicot a la catequesis de la experiencia de tal modo que se exigía en los materiales que se aprobaban que hubiera un fuerte componente de memorización. Se insistía mucho en los contenidos...

El itinerario recorrido por la catequesis en este período no podemos decir que ha sido poner en práctica lo que se decía en el Directorio General de pastoral Catequética, sino que vemos que en todo el Movimiento Catequético ha habido un retroceso en cuanto a metodología. Por este motivo quienes rechazaban las directrices dadas afirman en su análisis que no han



faltado **crisis, insuficiencias doctrinales** y experiencias que **han empobrecido la calidad de la catequesis**, debidas en su mayor parte a la evolución o involución del contexto cultural mundial, que ha ido descristianizándose cada vez más, y a un escaso equilibrio a la hora de afrontar los problemas concernientes a la catequesis. A este respecto, el nuevo Directorio General para la Catequesis es muy explícito. Así, se

afirma en el número 30: «...**es menester examinar con especial atención algunos problemas**, tratando de indicar una solución de los mismo:

- El primero atañe a la concepción de la catequesis como escuela de fe, como aprendizaje y práctica de toda la vida cristiana, concepción que no ha penetrado plenamente en la conciencia de los catequistas.

- La interrelación entre Sagrada Escritura, Tradición y Magisterio, «cada uno conforme a su propia modalidad», no fecunda aún armónicamente la transmisión Catequética de la fe.

- Respecto a la finalidad de la catequesis, cuyo objetivo es promover la comunión con Jesucristo, es necesaria una presentación más equilibrada de toda la verdad del misterio de Cristo. **A menudo se insiste sólo en su humanidad**, sin referencia explícita a su divinidad; en otras ocasiones, menos frecuentes en nuestro tiempo, se acentúa de forma tan exclusiva su divinidad, que pierde relieve la realidad del misterio de la Encarnación del Verbo.

- Respecto al contenido de la catequesis, subsisten varios problemas. **Existen lagunas**

doctrinales acerca de la verdad sobre Dios y sobre el hombre, sobre la creación, el pecado y la gracia y sobre los novísimos. Es precisa **una formación moral más sólida**; se detecta una presentación inadecuada de la **historia de la Iglesia**, a veces acríticamente **culpabilizada**, y una escasa relevancia de su doctrina social.

«La catequesis está intrínsecamente relacionada con toda acción litúrgica y sacramental». A menudo, sin embargo, praxis catequética revela un vínculo débil y fragmentario con liturgia: limitada atención a los signos y ritos litúrgicos, falta incisividad sobre el arte sacro en todas sus gamas, escasa valoración de las fuentes litúrgicas, recorridos catequéticos poco o nada relacionados con el año litúrgico, presencia marginal de celebraciones en los itinerarios catequéticos.

- Por lo que respecta a la pedagogía, tras una **excesiva acentuación del valor del método y de las técnicas por parte de algunos**, aún no se presta la debida atención a las exigencias y a la originalidad de la pedagogía propia de la fe. Se cae con facilidad el dualismo «contenido-método», con reduccionismos en uno otro sentido. En relación con la dimensión pedagógica, no siempre se ha realizado el necesario discernimiento teológico, **ni tampoco se ha revalorado, como habría debido hacerse, una justa memorización.**

En el fondo de este análisis, se vislumbra como una añoranza por la catequesis tal y como se daba en los años anteriores al Concilio y que se llamaba «Doctrina Cristiana». Lógicamente el nombre dice ya mucho.

CATEQUESIS: PROCESO EDUCATIVO

Ciertamente podemos afirmar que hay una cierta crisis en el sentido de que la sociedad va poco a poco descristianizándose, apartándose de la Iglesia... Pero ¿realmente los motivos son por los que se aducen anteriormente? O más bien habría que preguntarse ¿qué nos está pasando en la Iglesia?

¿No es cierto que se atiende masivamente en la catequesis a los niños que van a hacer la Primera Comunión, y en muchas parroquias se «echa el resto» mientras que se abandonan una

vez que han recibido el sacramento. ¿Por qué en las parroquias continúan en la Catequesis aproximadamente un 8% de los que hacen la Primera Comunión? ¿Por qué en vez de ser un proceso educativo se realiza solamente una catequesis sacramental, para preparar la eucaristía y la confirmación?

Ciertamente la presentación del mensaje, la evangelización, no puede hacerse con ofrecer un compendio de teología «en píldoras» para que sea memorizado... y un niño a los nueve años ya ha recibido toda su formación cristiana, pues lo que se hace en la escuela con las clases de religión no podemos decir que sea educación en la fe ni muchos menos...

*El mismo Concilio
fue convocado
para esto: Para
devolver al rostro
de la Iglesia de
Cristo todo su
esplendor,
revelando los rasgos
más puros y más
simples de su origen*

CATEQUESIS Y COMUNIDAD

La catequesis es iniciación en la vida de la comunidad. Ahora bien ¿qué entendemos por comunidad? ¿Cuáles son los rasgos más importantes de una comunidad cristiana? Se ha dicho certeramente que el texto más importante del Concilio es el de Hch 2, que recoge la experiencia de la primera comunidad cristiana. Cuando el Concilio se plantea lo que debe ser la Iglesia⁴ lo que debe ser la vida del sacerdote⁵ lo que debe ser la vida del misionero⁶ y lo que debe ser la vida religiosa⁷, en todos estos casos, acude a Hch 2. El mismo Concilio fue convocado para esto: Para devolver al rostro de la Iglesia de Cristo todo su esplendor, revelando los rasgos más puros y más simples de su origen⁸

Las primeras comunidades son grupos de hombres y mujeres que se reúnen, según la tradición más antigua, el día del Señor. Entre todos se establece una relación de fraternidad. De este modo, el misterio de comunión que constituye a la Iglesia se hace visible incluso a los ojos de los no creyentes, que dicen: *Mirad cómo se aman*. Son como una gran familia. La Iglesia no es ejército (relación de obediencia: superior-inferior) ni tampoco escuela (relación de enseñanza: maestro-discípulo) sino comunidad (relación de fraternidad: hermano-hermano). Lo dice Jesús: Todos vosotros sois hermanos (Mt 23,8). Para empezar una comunidad, no hace falta mucho: donde dos o tres se reúnen en su nombre, allí está el Señor en medio de ellos (Mt 18,20).



Siendo comunidad, la Iglesia es luz de las gentes, signo levantado en medio de las naciones, sacramento universal de salvación. No es el individuo sino la comunidad quien puede evangelizar. No es el individuo sino la comunidad quien renueva profundamente a la Iglesia. No es el individuo sino la comunidad quien puede realizar una contestación efectiva de la sociedad presente, tal y como está configurada. No es el individuo sino la comunidad quien puede vivir hoy las señales del Evangelio.

En la medida en que, por aproximaciones sucesivas, volvemos a la comunidad de los Hechos de los Apóstoles, encontramos ahí el lugar originario de la catequesis más antigua. En medio de grandes resistencias por parte de aquellos para quienes todavía no llegó la hora, el Concilio creó la atmósfera que ha hecho posible la aparición, desarrollo y reconocimiento de las pequeñas comunidades, llamadas de talla humana, donde es posible una relación de fraternidad: *«La aparición de las pequeñas comunidades es la manifestación más importante de la recepción y realización del Concilio en la Iglesia»*⁹ Evitando determinados extremos, son foco de evangelización y esperanza para la iglesia universal. En el Sínodo de la catequesis (1977) la comunidad de talla humana es considerada como el lugar principal de catequización (Prop. 29). Las pequeñas comunidades, lejos de formar una estructura elitista, son expresión del amor preferente de la Iglesia por el pueblo sencillo; en ellas se expresa, se valora y purifica su religiosidad y se le da la posibilidad concreta de participación en la

tarea eclesial y en el compromiso de transformar el mundo¹⁰.

En nuestro tiempo, es preciso rehacer el tejido comunitario de la Iglesia. Sin tejido comunitario, a la Iglesia se le ve el esqueleto y, en vez de atraer, espanta. El Sínodo de la catequesis fue crítico con la situación actual de la parroquia, necesitada de profunda renovación: De hecho, no pocas parroquias, por diversas razones, están lejos de constituir una verdadera comunidad cristiana. Sin embargo, la vía ideal para renovar esta dimensión comunitaria de la parroquia podría ser convertirla en una comunidad de comunidades¹¹. El Sínodo sobre los laicos (1987) solicitó de nuevo una decidida renovación de las parroquias.

La comunidad es el origen, el lugar y la meta de la catequesis. En primer lugar, el origen. El catequista no actúa en nombre propio sino en nombre de la comunidad

*La comunidad
es el origen,
el lugar y
la meta
de la
catequesis*



cristiana y, por tanto, en nombre de la Iglesia (local y universal): Cuando el más humilde catequista...reúne su pequeña comunidad, aun cuando se encuentra solo, ejerce un acto de

Iglesia. Además, el catequista está entroncado en una tradición viva, que se remonta a los apóstoles. Al fin y al cabo, puede decir como Pablo: Os transmití lo que a mi vez recibí (1 Cor 15,3).

La comunidad es el lugar o ámbito

normal de la catequesis. Es como el seno materno donde se gesta el hombre nuevo por medio de la Palabra de Dios viva y permanente (1 P 1,23). Es la piscina de Siloé donde el ciego de nacimiento cura su ceguera original (Jn 9,7). El testimonio de una comunidad es fundamental: La catequesis habla con más eficacia de aquello que realmente existe en la vida incluso externa de la comunidad .

La comunidad es la meta de la catequesis: La catequesis corre el riesgo de esterilizarse, si una comunidad de fe y de vida cristiana no acoge al catecúmeno en cierta fase de su catequesis. Por eso la comunidad eclesial, a todos los niveles, es doblemente responsable respecto a la catequesis: tiene la responsabilidad de atender a la formación de sus miembros, pero también la responsabilidad de acogerlos en un ambiente donde puedan vivir, con la mayor plenitud posible, lo que han aprendido. Además, la catequesis crea comunidad (si no existe) y la renueva (si ya existe). En fin, conduce a la madurez de la fe tanto a las comunidades como a cada fiel.

LA COMUNIDAD Y LA EDUCACION EN LA FE HOY

Para el creyente, hoy y ayer, presentarse a recibir el bautismo es y ha sido siempre hacerse miembro de una comunidad y como tal, hijo de Dios. Este hecho lleva en sí, al mismo tiempo, unas exigencias comunitarias.

A medida que la persona humana crece en madurez y en responsabilidad ante la vida, es importante que encuentre también un grupo, una comunidad de fe, con la que pueda compartir esa fe, que se plantea preguntas arrancadas de la misma vida. Esta comunidad le ayudara a crecer en la fe. Sólo en el marco de una comunidad en la que se comparte la fe puede ayudar a ir provocando una respuesta nacida de la Palabra de Dios. De todo lo anterior podemos decir que la comunidad creyente es la realidad primeramente educadora de la fe. Y tanto es así que sin comunidad difícilmente podrá la persona hacer una opción libre y profunda por Dios.

La búsqueda de una fe común que compartir nos está anunciando ciertamente una nueva era.

La educación de la fe tiene su ambiente. Tiene su lugar. Tiene su ámbito. El ambiente, lugar o ámbito de la educación de la fe es la comunidad cristiana y sólo la comunidad cristiana. No puede ser la escuela, de ninguna manera, lugar para educar en la fe. El crecimiento en la fe necesita comunidad. El inicio de la fe necesita que

*La salvación
de Dios
es
acontecimiento*



exista una comunidad que sea la expresión real de lo que se anuncia. Que sea el lugar donde los creyentes vivan su fe y donde los educandos vean que es posible vivir esa, fe porque ya hay quien la vive¹².

EXPERIENCIA Y CATEQUESIS

Durante el posconcilio se ha insistido mucho en la importancia que la experiencia tiene en catequesis: la experiencia humana común y la experiencia de fe. Como tal, experiencia se distingue de experimento, operación que en las ciencias físicas, químicas y naturales está destinada a descubrir, comprobar o demostrar determinados fenómenos o principios científicos. Experiencia es la conciencia más inmediata de la realidad. Es siempre algo sentido o vivido; por esto, se opone a la especulación o al pensamiento puro. Hablar de experiencia humana plenamente formada supone normalmente: atención al hecho, toma de

conciencia, juicio e interpretación y, según los casos, toma de actitud.

La catequesis, debe considerar seriamente a la persona, tomar en profundidad su vida y las diferentes situaciones por las que atraviesa, sus experiencias de mayor amplitud e importancia, tanto personales como sociales, así como los interrogantes que surgen de tales situaciones. Una catequesis presentando solamente el «depósito de la fe» es difícil que sea significativa para la persona.

Una catequesis viva asume la experiencia humana común, pero no se queda ahí, en el plano de los hechos físicos, psíquicos o sociológicos. Esto sería tan incompleto como no tenerlos en cuenta: La experiencia, considerada en sí misma, debe ser reflexionada e iluminada por la luz de la revelación

La Palabra de Dios no sólo da a la persona, que busca, una nueva interpretación de sus experiencias e interrogantes. Crea esperanzas y necesidades nuevas, desborda las preguntas que determinada persona o grupo se plantea dentro de su medio y de su mundo. No es ya la persona quien cuestiona a la Palabra, sino la Palabra quien cuestiona a la persona, haciendo saltar la comprensión (de sí mismo, del mundo o de Dios) que previamente se hubiera construido. En la catequesis no se trata

de que a ciertas preguntas nos de ciertas respuestas, sino de suscitar que el individuo sea quien se interpela, se haga preguntas, busque respuesta...



La salvación de Dios no es sólo doctrina, sino también acontecimiento. En realidad, la Biblia no es un tratado sobre Dios, sino la transcripción de la más profunda experiencia de Dios. No nos invita a hablar de Dios, sino a escucharle cuando habla, proclamando su gloria y acogiendo su acción. Por tanto, tener fe no es

meramente admitir la existencia de Dios, sino creer que Dios interviene en la historia humana, una historia de la que somos responsables pero no señores, constructores pero no directores. El Dios vivo no es nunca pasado, por doquier nos sale al paso.

Para quien busca la luz o busca a Dios, quizá a tientas (Hch 17,27), la respuesta no está en las nubes de los razonamientos teóricos. No está en la «doctrina» La respuesta es la experiencia de fe. ¿Hay otra forma de comunicar el Evangelio que no sea la de transmitir a otro la propia experiencia de fe?



La experiencia no es sólo individual y personal, sino también colectiva y social. Importa la persona e importa la sociedad. Por tanto, no se puede reducir el horizonte, encerrándolo en sus dimensiones subjetivas,

individuales, limitadas al presente, sin proyección histórica y social. Tampoco se puede reducir el

horizonte del Evangelio al solo terreno religioso, desinteresándose de los problemas temporales de la sociedad.

Por tanto, la experiencia de fe no puede limitarse a una dimensión privada personal, incluye una relación social y política consistente en un carácter de conflicto y contradicción con la realidad presente, es decir, con el mundo tal y como está configurado. Esta contestación dirigida a la configuración presente de la sociedad se realiza no aisladamente y por libre, sino en comunidad. De esta manera, la experiencia comunitaria de la fe es una instancia crítica en medio de la sociedad.¹³

¿Y LOS CATEQUISTAS?

Por el conocimiento que me proporciona el trabajar en catequesis desde hace más de treinta años podemos hacer la siguiente tipología de los catequistas.

AUXILIAR DEL SACERDOTE:

En primer lugar está el catequista que es auxiliar del párroco. No se siente responsable

de la catequesis ya que el verdadero responsable es el cura. El sacerdote le ha pedido esta colaboración y el catequista la ofrece más como favor al sacerdote que como compromiso cristiano suyo. En la catequesis lo que cuenta es la tarea de enseñar la doctrina a los niños. Hay demanda de primeras comuniones y... a ver qué se va a hacer.

El sacerdote se siente responsable y es él el que tiene que buscar los catequistas que un poco por compromiso no pueden decir que no.

El sacerdote es el maestro y guardián de la catequesis y el catequista es el auxiliar que transmite lo que previamente recibe del sacerdote. Como dice no estar preparado el sacerdote le explica lo que tiene que hacer. Normalmente es muy fácil ya que en el «catecismo» está muy claro. Es como un INSTRUCTOR de unas verdades y unas prácticas. Su pedagogía es propia del maestro que ilustra y así considera a los niños como alumnos y normalmente realiza su tarea con miedo, con temor a equivocarse... Habla excesivamente y siempre en tono moralizador: haz esto, no hagas aquello, debemos hacer lo otro...

COLABORADOR DEL SACERDOTE:

En segundo lugar tenemos al catequista colaborador. Se suele dar en una comunidad cristiana de tipo renovador. Este tipo de catequista se preocupa de cómo son los niños y cómo transmitir... Normalmente este catequista es movilizadado por los sacerdotes: la vida parroquial gira en torno al sacerdote que lo consideran como el «motor». De tal manera que si hay un cambio de cura en la parroquia... cambia todo el plan y todo el





proyecto según el talante del cura que venga.

Busca caminos de diálogo e intenta acompañar: se preocupa de cómo hacer para que el mensaje sirva para la vida. Como consecuencia del nuevo estilo eclesial el catequista va descubriendo la necesidad de una mínima preparación para realizar su tarea. Esta formación se realiza normalmente a través de cursillos.

Este tipo de catequista junto con el primero suelen ser sobre todo mujeres que están dispuestas a entregarse en el trabajo parroquial.

ANIMADOR EN LA COMUNIDAD:

El tercer estilo de catequista es difícil encontrarlo. Existe pero no abunda. Es y se siente miembro cualificado de una comunidad responsable, toda ella, de iniciar en su fe y de ayudar a crecer en la misma. Como cristiano no se entiende a sí mismo si no es en el seno de una comunidad cristiana de tal forma que cuando no exista intentará crearla. No se experimenta como auxiliar o colaborador de nadie sino viviendo una vocación. La relación con el cura es de co-responsabilidad. Juntos

buscarán, orarán, y descubrirán que su relación no es sino de iguales. La vocación de este es reconocida por la comunidad de la que es un representante pudiendo decir que quien educa y catequiza es la comunidad. La persona se descubre animada por el Espíritu. Su interés por la pedagogía y psicología es sustituido por el interés del grupo: ¿qué hacer para ser la comunidad cristiana?

Se esfuerza por situar su trabajo en el seno de la comunidad.

Es importante, pues, que en cada comunidad cristiana se den los pasos necesarios para que empiecen a abundar catequistas de este tercer tipo: ello ayudará a que desde la catequesis no tengamos siempre fieles infantilizados sino cristianos creyentes adultos en la fe y responsables en la Iglesia.

*Buscamos miembros
responsables
de la comunidad
cristiana, insertos
en ella, viviendo su
propia vocación,
creyentes adultos
en la fe y
responsables en
la iglesia*

EL MATERIAL QUE PRESENTAMOS

Ha sido hecho para uso particular de la Catequesis de una Comunidad Cristiana Popular. Hemos recopilado de varios lugares. Lo hemos experimentado en dos grupos de catequesis de las CCP.

Es un material para niños a partir de 8 años.

Este material de catequesis tiene una duración mínima de 2 años.

Aunque sea para niños a partir de 8 años su objetivo final no es una catequesis para la 1ª Comunión. Aunque puede ser usado en ella. Se incluyen temas relacionados con los sacramentos de iniciación (Bautismo, Perdón y Eucaristía)

El objetivo final de esta catequesis es que los niños conozcan a Dios Padre y a Jesús de Nazaret y los valores que él defiende.

+No se trata de temas sueltos que justificamos con el estilo de Jesús de Nazaret.

+Es contar toda la vida de Jesús de Nazaret (desde que nace hasta que muere y resucita) y su estilo de vida, haciendo especial hincapié

en esos valores que él defiende y que vienen como anillo al dedo para la realidad que nos ha tocado vivir.

+Al final los niños deben tener una visión global de quien es Jesús, quien es Dios para él, cuales son los valores que él defiende...

La vida de Jesús está contada desde una cristología ascendente: Lo que Jesús hizo, lo hizo desde su ser hombre. El Jesús de este material, no es alguien que tenga conciencia de quien es, es alguien que vive, aprende, duda, analiza, se compromete, opta... y en todo esto tiene mucho que ver su forma de relacionarse con Dios Padre. Que la vida de Jesús no es un plan inexorable marcado y programado por Dios, sino fruto de unos planteamientos, de unas opciones, ...

Es una catequesis de la experiencia: Hemos seguido el llamado método antropológico en el que:

1º) comenzamos viendo la experiencia de los niños, lo que les pasa, lo que ocurre a su alrededor. A continuación profundizamos esa experiencia,, es decir, vemos las causas



y consecuencias de esa experiencia cercana.

2º) esta experiencia es iluminada con la Palabra de Dios: es decir comprobamos si los que ocurre a nuestro alrededor coincide o no con el plan de Dios, con el proyecto de Jesús, con la construcción del Reino...

3º) si coincide, nos alegramos, damos gracias a Dios, lo celebramos, nos animamos, bendecimos, alabamos, nos felicitamos... pero si lo que ocurre a nuestro alrededor no coincide con lo que nos pide la palabra de Dios entonces, necesariamente, nos comprometemos a transformar esa realidad que nos rodea, esa experiencia que vivimos para que también sea experiencia de fe.

Es, como podéis ver, la metodología del VER – JUZGAR Y ACTUAR adaptada a niños.

En esta metodología utilizamos dos estilos:

+inductivo: Vemos nuestra vida, juzgamos todo a partir de Jesús, Nos comprometemos. (Bloque central «Pasó haciendo el bien»)

+deductivo: Conocemos como vivía Jesús, nos plateamos como vivimos hoy esas mismas realidades, juzgamos y nos comprometemos (el resto del material)

Esquema del material:

Introducción:

Habla de Dios Padre y del ver, juzgar y actuar.

1. JESÚS FUE UN NIÑO COMO TÚ:

desglosando el texto de Lucas: de que fue creciendo en edad, sabiduría y gracia delante de Dios y de la gente: aprendiendo...

- a) Jesús no fue un niño superdotado ni especial
- b) Tuvo unos padres de carne y hueso
- c) Aprendió, fue descubriendo las cosas igual que cualquier niño de su edad (no lo sabía todo de salida)
- d) Se dio cuenta, vio, juzgó, actuó lo pasaría mal también y haría de las suyas.
- e) Y al final se decidió a hacer algo (tenía 30 años y el corazón a punto)

2. PASÓ HACIENDO EL BIEN:

(Su vida pública)

Este es el bloque central de la catequesis.

Se estructura en torno a 10 valores que Jesús defendía y que pueden venir como añillo al dedo para vivir la realidad que nos ha tocado vivir al estilo de Jesús (Ayudar a los que lo



A partir de aquí, tienes contada la vida de
"NUESTRO AMIGO JESÚS"
 Vamos a conocerlo juntos, verás como te gustará...



LOS PADRES DE JESÚS...

Hace 2000 años Dios envió...

...A una muchacha llamada:

MARÍA

Para ser

MADRE de JESÚS.

Los que conocieron
 a María, decían de ella que:

ERA UNA MUJER VALIENTE Y SOLIDARIA!



...Ya un muchacho llamado:

JOSÉ

Para ser

PADRE de JESÚS.

Los que conocieron
 a José, decían de él que:

ERA UN HOMBRE COMPRENSIVO Y UN TIPO ALEGRE!

necesiten, el amor, el compartir, el ser felices y desarrollarnos como personas, las posibilidades de cambio a pesar de los errores que tenemos las personas, el perdón, la relación con Dios Padre (la oración), la tolerancia, el valor, la



coherencia y la denuncia de las injusticias, la no violencia).

Todos estos valores están tratados con mismo esquema:

a) Conocemos la realidad:

En época de Jesús: Jesús se dio cuenta...

En nuestra época: Nosotros nos damos cuenta...

b) Juzgar: vemos que pensaba y qué hacía Jesús sobre este punto y pensamos qué podemos hacer nosotros.

c) Actuar: me comprometo.

3. EL FIN:

Hablar de cómo fue el fin de Jesús pero no desde la óptica del fatalismo de un plan predeterminado por Dios (quería que Jesús muriera para poder perdonarnos nuestros pecados).

Si no desde la lógica de que su muerte es consecuencia de su vida

Lo mataron porque estorbaba, molestaba

Jesús aceptó su muerte desde su libertad. No quería morir pero prefirió ser coherente hasta el final.

No fue un masoquista.

4. JESUS VIVE:

La muerte no pudo con él.

Este apartado gira en torno a la experiencia pascual de los discípulos de Emaús.

5. LOS CRISTIANOS:

Somos los que vivimos al estilo de Jesús de Nazaret

No somos imitadores, si no seguidores.

Vivir al estilo de Jesús de Nazaret nos hace ser más nosotros mismos.

Algunas páginas del libro

Para que pienses...

¿Cómo se imagina a Jesús con sus amigos?

JESÚS SE PASABA EL DÍA CON SU GRUPO. LOS AMIGOS DE JESÚS ERAN DIVERSOS: HEBREOS, GALILEOS, Y DE TODAS LAS PARTES DE LA PENINSULA. PERO TAMBIÉN HABÍA GENTILS PORQUE EN LA PENINSULA HABÍA GENTILES. COMO EN GALILEA ERA UN PUEBLO QUE HABLA UN DIALECTO DE ARAMEO...



Ilustración de Jesús con sus amigos en un momento de su vida por Francisco

5.- EL ESTILO DE JESÚS... (Conocemos lo que pensaba y hacía Jesús sobre este punto)



JESÚS SE PASABA EL DÍA CON SU GRUPO DE AMIGOS. EN LA PENINSULA HABÍA GENTILES PORQUE EN LA PENINSULA HABÍA GENTILES. COMO EN GALILEA ERA UN PUEBLO QUE HABLA UN DIALECTO DE ARAMEO...

TAMBIÉN EN JESÚS EN JEPE VE OCASIONES QUE SE HABÍA HECHO MALO... COMO A LOBOS DE LA GENTE POBRE, SE LLAMADA ZAFUROS. ESTABAN LOS DÍA JESÚS CON SUS AMIGOS Y UN DÍA GRUPO AL PEDEDO DE UN MOJOLE, PADO ENQUE POR ALLI COMO ERA MUY CURIOSO Y SÓLO DE ESTABAN SO DE LA ESCUELA OTRO VERA QUE TRAPASE A UN ÁRBOL Y ALLI SE QUEDÓ TODO EL DÍA ENQUANDO LO QUE DECÍA JESÚS. CUE CUANDO TERMINÓ SE LE ACORDÓ Y LE BUÓ

...POR QUE NO ME INVITAS A COMER?

FARECE MENTIRA E INCREIBLE, PERO JESÚS DE HABERLE GUSTADO MUCHO LO QUE DECÍA JESÚS. PORQUE... ¡BAMBIERES ENSEGUIDA, LE INVITO LA GENTE PUDO VERDE A JESÚS PORQUE A COMIER CON EL

Y UNA VEZ EN CAS A TIRARON MUCHO LOBOS, A ZAFUROS SE ABRIAN UNOS QUOS E HORMES SESANDO UNO TODO LO QUE DECÍA JESÚS

MA S, PARE QUE SE MEVA A ATAGANTAR LA COMIDA Y QUE PUEDO HACERME... ¡SÓLO SE LO QUE VERA ANTES...

Y ASÍ LO HIZO NO SOLO DEVOLVO TODO LO QUE HABIA ROBA DO, SINO QUE SE CONVIRTIO EN UNA DESELLA TERMINO Y BENEFICATOR DE PRIMERA

(Fuente: www.losninos.com.10.11.11, no me por el yente Cortes)



Para que preguntes...

- ¿Qué era un esclavo en la antigüedad?
- ¿Por qué tenían tan mala fama?
- ¿Por qué la gente pudo venir a Jesús por una a comer con él?

10. JESÚS, ACOMPAÑADO POR SUS AMIGOS... SE FUE POR TODAS PARTES...

1. RELENANDO LA NO VIOLENCIA

A.- CONOCEMOS LA REALIDAD...

¿CÓMO SE SIENTE UNO? En este momento se le pide al alumno que se ponga a pensar en una situación de violencia. No utilizar cualquier problema que sea que sea la familia... ¿cómo se sentiría si alguien más le estaba haciendo violencia... ¿cómo se sentiría... ¿cómo se sentiría...



2. ¿CÓMO SE SIENTE UNO EN SITUACIONES DE VIOLENCIA?

- ¿CÓMO ESTABA EL MIS PROBLEMAS?

1. ¿CÓMO SE SIENTE UNO EN SITUACIONES DE VIOLENCIA?

Problema	¿Cómo se siente un niño?	¿Cómo se siente?
1.		
2.		

2. ¿CÓMO SE SIENTE UNO EN SITUACIONES DE VIOLENCIA?

El Problema	¿Cómo se siente un niño?	¿Cómo se siente?
1.		
2.		



TODO ESTO NO ES FÁCIL DE HACERLO pero si lo intentas verás como te sentirás mejor cada día. MERECE LA PENA INTENTARLO...



Para que pienses...

Depende, en parte de ti, que las cosas vayan mejor. ¿Qué estás dispuesto a hacer?



NOTAS:

Del sacramento del Perdón se habla en Apartado «Pasó haciendo el bien» cuando Jesús habla del perdón.

De la Eucaristía se habla en el Apartado «El Final», aprovechando lo de la última cena.

Del Bautismo, se habla en el Apartado «Los Cristianos» cuando se habla de la forma de apuntarse a ser cristiano.

Es un material abierto: se facilitará al que lo adquiera el archivo en el que está hecho para el que tenga ordenador haga las modificaciones que desee.

Se acompaña una Guía didáctica en la que se le dice al catequista cómo utilizar concretamente este material.

Este esquema, con adaptaciones puede servir para una catequesis de adultos en torno a la figura de Jesús en la que se transmita una visión global de la misma; se desmonten muchos mitos y estereotipos creados que en vez de ayudar dificultan comprender a Jesús y su mensaje con toda profundidad; se intente transmitir una selección de valores de Jesús para vivir desde su estilo en la sociedad que nos ha tocado vivir.

La finalidad de este material no es el negocio, sino el compartir. Se elabora como material interno, de uso particular, y al ver los resultados se decide darlo a conocer por si alguien quiere utilizarlo.

¹ Catecismo de la Iglesia Católica, pag.665.



² Presentación del DGPC por la Conferencia Episcopal Española

³ Juan Pablo II en la Constitución Apostólica «Fidei Depositum» para la Publicación del Catecismo de la Iglesia Católica.

⁴ (LG 13,1;DV 10,1),

⁵ (PO 17,4 y 21,1),

⁶ (AG 25,1)

⁷ (PC 15,1)

⁸ Juan XXIII, Discurso preparatorio, 13-11-1960).

⁹ J.Losada, *Eclesiología de las pequeñas comunidades*, en *Sal Terrae* 12 (1982) 879;ver LG 26;EN 15;CF 14;CC 265.

¹⁰ (CELAM 1979, Puebla 643).

¹¹ (Prop. 29;DGC 258).

¹² ALFARO CUADRADO, José Luis.

«Catequista de mi Pueblo» Murcia 1981 pag.58

¹³ LOPEZ, Jesús: www.comayala.es

Si alguien está interesado, puede dirigirse a:

- Jesús Chinarro Vinuesa

C/ San José Obrero, 4

02200 CASAS IBÁÑEZ (Albacete)

jechivi@msn.com

- José Luis Alfaro Cuadrado

C/ Arcángel San Gabriel, 9 1ºB

02002 ALBACETE

cuadrado@ono.com

SACRAMENTOS DE LA VIDA



IMPRESIONES Y COMENTARIOS DE UN SACERDOTE CASADO BRASILEÑO SOBRE EL CAMINO DE SANTIAGO

«La historia de la Iglesia nos ha legado un gran patrimonio de fe y de piedad cristiana en el Camino de Santiago. Corresponde, por tanto, a la Iglesia la responsabilidad pastoral de la custodia de este legado» (Obispos del Camino, CREDENCIAL DEL PEREGRINO)



ra el día 12 de mayo de 2.003. Mirando por las ventanas del albergue, se podía ver que la mañana estaba fría. A las 6,30 fuimos despertados por la suave melodía del Canto Gregoriano.

Más adelante, sólo en algunos pocos albergues, los peregrinos son despertados al son del gregoriano. Después de tomarme un ligero café, empecé a bajar por la Rua da Porta de Santiago. Entré en la iglesia para pedir la bendición del Señor y de la Señora del Camino y de Santiago. Me paré en el puente, casi enfrente de la iglesia, recé un padrenuestro y un avemaría, invoqué al Espíritu Santo, a mi Ángel de la Guarda y al apóstol Santiago y di el primer paso, de aquella que sería una peregrinación espiritual por los caminos de España y de mi corazón. Fui dejando atrás Sant Jean Pied de Port con un sentimiento de profunda esperanza.

La subida de los Pirineos hasta Roncesvalles es emocionante. Una sucesión ininterrumpida de paisajes de majestuosa belleza, de una grandiosidad nunca vista, envuelta en un misterioso silencio que me

sugería una constante presencia, casi física, de Dios. Dios que se revela en la belleza, en lo verde, en la suavidad del viento, en el cantar de los pájaros y en la certeza de que el silencio es la casa donde El habita.

Después de algunas horas, Roncesvalles, que me produjo alegría y decepción. Alegría por estar entrando en un monasterio de secular tradición de acogida a los peregrinos. Un lugar sagrado, de fe, de hombres y mujeres santos, un centro de espiritualidad. Hoy, por el contrario, transformado en un gran centro turístico, con hotel, albergue juvenil y albergue de pago para peregrinos y con una recepcionista malhumorada, descortés, tratando a los peregrinos sin delicadeza y con total indiferencia.

Quedé impresionado con la comercialización del lugar. Asistí a una misa sin garra, sin creatividad, formal, en la que se hace, o se da, la bendición a los peregrinos con un canto gregoriano pobre. Allí vi, por primera vez, que los tres sacerdotes que celebraban la misa eran personas de 65, 70 años. Y me pregunté dónde estaba la fuerza, el vigor religioso del monasterio que no tenía sacerdotes y monjes más jóvenes, para transmitir a los peregrinos que el mensaje vocacional se renueva cada día a través de sacerdotes jóvenes.

Roncesvalles llegó a ser un centro iniciático, un lugar de fe, en el cual el peregrino encontraba el sentido a su peregrinar. Hoy apenas es un lugar-inicio del Camino.

«El Camino de Santiago es un camino de



peregrinación» (Credencial del Peregrino). Roncesvalles podría ser el lugar ideal para una sólida preparación pastoral del peregrino. El peregrino va allí con fe, con humildad, con amor, esperanza. El quiere y espera hacer un camino espiritual, un camino del corazón, pero el monasterio no ofrece nada. Nada, ni una hora de reflexión, un día de retiro, charlas sobre espiritualidad, religiosidad o sentido del Camino, una hora de Adoración al Santísimo Sacramento o alguna otra actividad que fuera una parada que le ayudara a pensar en el sentido del Camino, antes de comenzar a caminar. Pero el monasterio no ofrece nada y, así, allí mismo, donde la espiritualidad y la religiosidad deberían encontrar sentido y orientación, todo acaba o muda el sentido. El peregrino pierde el sentido del camino, que se transforma, para muchos, en una gran excursión, en un programa de turismo ecológico, con excepciones, por supuesto. No obstante esta falta en el inicio, algunos peregrinos no desisten de hacer su camino de peregrinación interior. En Roncesvalles se ha perdido la gran oportunidad de ser un Centro de Pastoral de orientación del Camino, como dicen los obispos del Camino.

EL Camino es algo indescriptible. Se calcula que son unos 200 peregrinos que salen cada día de Roncesvalles. Algunos de estos peregrinos terminan su Camino en León o Burgos, otros en Astorga y sólo un tercer grupo, de unos 60 peregrinos, calculo, que salieron en el mismo día de Roncesvalles, llega a Santiago. Es como si fuera un pelotón que se traslada en grupo, todos los días, de un albergue a otro, hasta llegar a Santiago. Son personas del mundo entero. Un día, un sacerdote preguntó cuántas nacionalidades estaban presentes en la misa. Eran 17 países diferentes, una riqueza sin precedentes. Es preciso ser creativos para no perder esta riqueza de dones.

En el Camino ocurren los más variados fenómenos: las personas se comunican en las más diferentes lenguas, a veces, con pocas palabras y muchos gestos; se forman amistades que duran años, se crea una cultura entre peregrinos, sobre todo, entre los que salieron

el mismo día de Sant Jean o Roncesvalles; en el camino todos saben de todo, se forma una red de comunicación extraordinariamente eficaz: «en el Camino se sabe de todo».

Hechos excepcionales como sanaciones, conversiones, «visiones» de Jesús y de Santiago, algunos hechos milagrosos son transmitidos como secreto, de boca en boca, pidiendo que se declaren. Personalmente fui testigo de algunos de estos hechos.

Todo el mundo sabe quien tiene ampollas, tendinitis, dolor de rodilla, insolación, y quien se ha parado a descansar en alguna ciudad.

Los franceses son los peor educados, no saben hablar ninguna lengua, se levantan pronto, antes que los demás, despiertan a las otras personas, llegan a Santiago sin haber aprendido a decir: buenos días, buen camino y continúan hablando en francés. Los alemanes son sensatos, serios y amables. Los brasileños son alegres y amigos de todos. Los españoles son delicados, amigos y siempre que pueden ayudan; no piensan que el camino es suyo, como hacen los franceses.

El peregrino desarrolla una gran capacidad de ayuda, aunque la intensiva, continua y programada comercialización del Camino está haciendo que disminuya

una de las mayores y más bonitas de las cualidades del peregrino que es la generosidad. En el Camino todos necesitan de todos por razones de inseguridad, de miedos, de salud, de alimentación, de distancias. Aunque se nota que ha disminuido, de algunos años para acá, la solidaridad entre peregrinos, todavía existe y se manifiesta en el cuidado a los enfermos, en el café de la mañana, en donde un poco que les sobra a algunos se reparte con los otros, en el cuidado y asistencia a un peregrino que está en dificultades, en pararse para dar masajes, curar las ampollas de los que no pueden caminar. El Camino es una gran escuela de fraternidad, de compromiso, de sensibilidad de unos con otros.

El Camino, conocido en todo el mundo, pasa por una progresiva y programada comercialización. El peregrino trae dinero para 30,40 días. Comer, hospedarse, medicamentos,



todo cuesta dinero. Está surgiendo una mafia religiosa en el Camino. En algunos lugares, el dueño del bar es también el dueño del albergue, de la tienda y el hostel y, juntamente con el alcalde, impide el aumento de camas en el albergue, para que el peregrino tenga que ir a parar a su hostel y que se abran más tiendas, para que el peregrino tenga que ir a comer a su bar. Esta información me fue dada por más de un dueño de albergue.

Y siguiendo hablando de la comercialización, también en Santiago el botafumeiro funciona cuando lo paga un grupo de personas, excepto en los días oficiales, según creo. Se dice que cuesta entre 300 y 700 euros. El botafumeiro tiene una historia secular y sagrada, él pertenece a la vida de los peregrinos. Este hecho precisa analizarlo más profundamente, pues es triste ver que el botafumeiro, que siempre fue símbolo de alegría espiritual del peregrino que llegaba, hoy suba a los cielos sólo cuando se pagan unos cientos de euros, cuya cantidad no se dice a los peregrinos con qué finalidad se pide y dónde va a parar este dinero sagrado de verdad, porque sale de los bolsillos ya vacíos de los peregrinos.

¿De quién es este Camino? A lo largo del Camino vemos las placas con la vieira: «Consejo de Europa», «Camino Cultural Europeo», «Orden de los Caballeros del Camino de Santiago». (Algunas de estas inscripciones están en unas inmensas piedras, como si fueran propiedad de la Orden, en alguna ciudad que no recuerdo, pero parece que son del Consejo responsable del Camino)

¿Quién es el responsable de este Camino? Pienso: El Consejo de los Amigos del Camino. ¿Y quién es responsable de los albergues? ¿de la señalización de las flechas del camino, que en algunos trechos, no hay ninguna? ¿Quién es el responsable de la seguridad física, social, geográfica, de la salud de los peregrinos? ¿O son los propios peregrinos un rebaño de ovejas sin pastor, que marchan por su propia cuenta, en dirección a Santiago, llevados por la esperanza de abrazar al Santo? Es necesario recordar que hay peregrinos del mundo entero

y que los problemas graves con peregrinos podrían ocasionar serios problemas diplomáticos con otros países, de donde proceden los peregrinos.



El Camino existe, está ahí, pero, en poco tiempo, puede convertirse en un grave problema social: faltan albergues, faltan médicos especializados y dedicados al camino. La atención médica es precaria, aunque, con raras excepciones, hecha con buena voluntad. Crece una absurda comercialización de los albergues y hostales. Por falta de albergues muchos peregrinos se levantan a las 4 de la madrugada, caminan muy de prisa para llegar pronto a otro albergue y asegurarse el alojamiento; a consecuencia de esto, innumerables peregrinos padecen ampollas, graves problemas de columna, de rodillas, sin una atención médica gratuita y adecuada. Un propietario de un albergue me dijo que intentó hablar de estos asuntos en una reunión con los «Amigos del Camino», el grupo responsable, y le amenazaron con cerrarle el albergue, si continuaba reclamando un cambio en la política habitual del tratamiento de las cosas del Camino.

Otra cuestión grave son los robos en los albergues. Existen ladrones «peregrinos» profesionales. Tal vez se debería pensar en un sistema de seguridad, para los que quisiesen, en los albergues. El Seminario Menor, en Santiago, es el albergue más visitado por estos ladrones profesionales. También la droga empieza a aparecer en el Camino.

Es bueno que los «Amigos del Camino» tengan en cuenta que los peregrinos dejan millones de euros en España y es una suma que crece día a día. Pienso que esta cuestión del Camino, lo quieran o no los Amigos del Camino, puede convertirse en un problema de seguridad

¿De
quién
es
este
Camino?

nacional, muy complejo, dado el aumento del número de peregrinos, que se espera para el próximo año Santo Jacobo.

¿De quién es el Camino? ¿Tiene dueño? ¿Será la Iglesia también dueña del Camino? ¿Cuál es la responsabilidad de la Iglesia Católica en todos estos problemas del Camino?

Pero el peregrino continúa su Camino



de purificación, de espiritualidad, religiosidad y profundización de conciencia. El teme no llegar a Santiago, pero como el camino se hace al andar, él camina, en el silencio de su ser, d e s e a n d o inmensamente subir al Monte

del Gozo y contemplar Santiago, en donde él despertará de un vivo y profundo sueño.

Tengo claro para mí que muchos peregrinos, tal vez la mayoría, no hacen el camino por razones espirituales o religiosas, tal vez, quizás, por ignorancia o falta de motivación. Falta orientación espiritual y religiosa en el camino. Muchos caminan por caminar, porque es moderno, porque les gusta el ecoturismo, porque es un desafío que se pusieron, porque quieren pensar en los problemas que les preocupan, , porque quieren huir del estrés en el que están metidos, porque quieren cambiar de vida, porque se han separado de su pareja, porque tienen problemas mentales. Estas y otras fueron razones que escuche de peregrinos.

No obstante, la dimensión histórica del Camino es que éste es un Camino de fe, de penitencia, de espiritualidad y religiosidad. Han pasado siglos en que millones de peregrinos han llegado a Santiago, pasando por pueblos históricos, bajo unas condiciones adversas de seguridad, clima y salud, para abrazar al Santo.

¿Por qué será que hoy sean tan pocos los que hacen el Camino con esta dimensión espiritual? ¿Por qué será que el Camino se está desacralizando, siendo él, querámoslo o no, un camino sagrado?

En esta cuestión no tengo la más mínima duda de que la responsabilidad recae, en gran parte, en la Iglesia, guardiana secular de la espiritualidad y religiosidad del Camino. La

Iglesia está perdiendo el Camino. Son centenares los pueblos que nacieron en el camino, del camino y para el camino. Algunos de ellos se convirtieron en grandes ciudades, sedes de reinados y principados, como Pamplona, León, Burgos, Astorga y otros.

El Camino está lleno de capillas, iglesias, catedrales; testimonios de piedra del coraje, la fe, el amor, la religiosidad de un pueblo que no escatimó esfuerzo alguno para levantar estos monumentos de gloria al Señor. La fe dominaba el Camino. La fe era la principal virtud del Camino. Fue ella la que levantó catedrales, iglesias, capillas. Paso a paso, el peregrino hacía sus paradas de amor, de fe, de sacrificio, con la esperanza de un día llegar a Santiago y decir con alegría: «El Señor hizo en mí maravillas. Santo sea su nombre» y abrazar al Santo.

¿Por qué esto está desapareciendo o ha desaparecido? ¿Alguien es responsable de esto? Con seguridad: la Iglesia.

La Iglesia envejeció con el Camino. No se renovó. Está agonizante, como ciertas iglesias, a punto de caer, porque no tienen pastores que puedan cuidar de ellas. Es triste ver ciertas iglesias, en otro tiempo testimonios de la fe de los pueblos del Camino, cubiertas hoy de lodo, de plantas que nacen en sus torres, fachadas con defectos estructurales serios, porque no tienen pastores que cuiden de ellas. El abandono invadió la Casa del Señor. Algunas veces, lloré por el camino al ver tanto abandono, tanto pasado que está perdiendo el presente. Iglesias sin pastores, abandonadas. ¿Habrán alguien interesado, de verdad, en estudiar este problema y buscar soluciones prácticas? ¿O es que no tiene solución?

Dentro de poco tiempo, veremos, como en Inglaterra, iglesias del Camino convertidas en mansiones de ricos, en bares, tiendas, teatros. ¿Cómo verá el Apóstol Santiago su Camino?

Un día llegué a un albergue. Eran las 2 de la tarde. Me dirigí a la iglesia y vi a un señor, de 70 ó más años, que venía hacia mí. Me di cuenta que era un sacerdote. Buenas tardes, padre. ¿Tendremos misa hoy?



No sé, - me respondió-. Ya llevo celebradas cinco misas hoy. Sería, entonces, la sexta. Pero, si hay peregrinos que lo quieren, yo vengo a las 19,30 ¿Puedo hacerle una pregunta muy personal?

Cómo no,- me responde, mirándome fijamente -.

¿Sabe esto su obispo?

Claro que lo sabe. Yo tengo 6 parroquias. No hay curas. Las vocaciones son pocas. Los pueblos son pequeños y a los pocos jóvenes sacerdotes les gusta más estar en las grandes ciudades.

Otra pregunta, padre. ¿Qué le parece si fueran ordenadas personas de los pueblos, personas casadas, después de un curso de preparación, para que fueran curas rurales? Esa es la solución. Así la gente tendría formación religiosa y los templos volverían a funcionar normalmente. Las personas tienen derecho a tener asistencia religiosa, lo que sería más fácil con personas casadas del pueblo, que después de una preparación adecuada, fueran ordenadas sacerdotes.

¿Y por qué los obispos no hacen esto?

Porque tienen miedo, tienen miedo de todo, - responde sin vacilar -. Hablan mucho y no hacen nada. Yo tengo que atender a 6 parroquias, con 72 años, pero hay muchas personas buenas, cristianas que con una adecuada formación podrían ser curas rurales. Por la tarde, el sacerdote volvió, a las 19,30, para decir su sexta misa.

A lo largo de 32 días de camino, asistí a 27 misas. Excepto en dos iglesias, en todas las demás los celebrantes eran personas muy mayores, de 65 años en adelante. Este hecho llamó la atención de los peregrinos. Los sacerdotes del camino eran personas envejecidas, de poca vitalidad, celebraban de una manera automatizada, pero siempre alegres, delicadas y próximas a los peregrinos. Algunos nos contaban cómo eran antiguamente los peregrinos, sus ropas, su alimentación.

Y para completar este cuadro, los



Canónigos de la Catedral de Santiago son también muy ancianos, con 70, y más, años. Sería muy pedagógico que entre ellos hubiera sacerdotes jóvenes que, juntamente con ellos, fueran testigos de una continuidad vocacional, que recordase a todos, sobre todo a los peregrinos, la eterna renovación de la Iglesia.

El Camino, debido a su universalidad y potencialidades, se podría transformar en un camino de irradiación espiritual y religiosa. Son millones de personas de muchas nacionalidades, que se podrían convertir en mensajeros y llevar a su país la energía, la buena voluntad, el entusiasmo, la espiritualidad y religiosidad que caracteriza a muchos peregrinos. Tendría que existir un plan de pastoral integral a lo largo del Camino, que ofreciese al peregrino la posibilidad de una reflexión más profunda sobre el sentido y las motivaciones del camino. No estamos hablando de una catolización del Camino, pero sí ofrecer una ayuda en centros y albergues parroquiales y especialmente en Santiago, en donde el peregrino que quisiese, que llega lleno de alegría y agradecimiento, pudiera tener esa ayuda espiritual para fortalecer su búsqueda humana y espiritual. Sería como el coronamiento de su camino. Todo peregrino dedica en Santiago dos, tres días a darle vueltas a su búsqueda de algo que no sabe él lo que es. Allí el alma del peregrino es tierra fértil y buena, para sembrar, o tal vez, cosechar.

El Camino necesita ser tenido más en cuenta por los obispos del Camino. Compete a ellos elaborar una pastoral del Camino o mandarla hacer. Se podría crear una Prelatura o Diócesis del Camino, con un obispo cuya responsabilidad pastoral fuera exclusivamente, siempre en estrecha colaboración con los demás obispos del Camino, cuidar de la espiritualidad y religiosidad del



Camino. Un obispo peregrino animador y cura del Camino.

En realidad, existe un triple abandono en el Camino: 1) Los curas del Camino, abandonados social y religiosamente; 2) Los habitantes de los pueblos, abandonados espiritual, social y políticamente; 3) Los peregrinos, cada uno buscando, como puede, ayuda espiritual para vivir su propio camino, a través de una asistencia formal, como yendo a misa al final de la tarde.

Esto podría justificar la creación de una Prelatura o Diócesis del Camino, antes de que el Camino degenerare en un grave problema social y moral. Con esta propuesta, en algunos pueblos se podrían constituir parroquias personales con funciones claras y educativas para el camino. Esfuerzo y creatividad, mucha fe y amor concretos serían necesarios, para realizar cambios a este nivel.

El Camino se está muriendo social, económica, espiritualmente. ¿Es posible salvarlo?

A pesar de que nada está aislado, separado, pues todo influye en todo, creo que es más difícil salvar el camino social y económicamente. En el camino, ya no hay jóvenes ni niños o son muy pocos. Solamente hay personas ancianas y en Galicia todavía se ven mujeres mayores realizar trabajos pesados.

Le dije a una de ellas:

Buenos días, señora.

Me miró a los ojos con profunda tristeza. Bajó sus ojos, nada me respondió y continuó arreando sus bueyes. Yo me pregunté:

¿Y por qué me debía responder? No tenía ningún motivo para responder. Viví viendo pasar peregrinos y ella permanecía allí, junto a sus bueyes, arando la tierra, año tras año.

La misma reflexión vale para los sacerdotes envejecidos, viendo caerse su pueblo, viendo envejecer a las personas, morir y él hacer lo mismo desde hace 50 años. Tendría sus momentos de gloria, de felicidad, seguro. Pero ahora no debería ser un lugar de soledad, de tristeza, y sí un lugar de alegría, de encuentro con el futuro, que llega con los más jóvenes. Esos curas necesitan ser ayudados por los más jóvenes, que difícilmente aceptarán ir para el Camino. Ellos no han sido formados para este

estilo de vida. A algunos, sin embargo, les gustaría.

Un dato nuevo: La edad media de los peregrinos del Camino es de 55, 60 años. Tal vez más del 30% tengan más de 60 años. Vi muchos como yo, con 70 años. Este es un dato, al que los responsables del camino, sean civiles o religiosos, deberían prestar atención. Todo país civilizado presta más atención a los mayores de 65 años. En el Camino, desgraciadamente, ellos están compitiendo con jóvenes de 20 a 30 años. Es injusto no pensar más en ellos.

Otro dato: El número de peregrinos varones todavía es mayor que el de mujeres, aunque con poca diferencia. Sin embargo, el número de mujeres que hacen el camino solas es mayor que el número de varones.

De continuar así, y parece que así será, lo femenino, en poco tiempo va a predominar sobre lo masculino y por ahí, tal vez, el Camino comience a reencontrar su espiritualidad y religiosidad primitiva.

Llegar a Santiago, después de 800 kms., es un don, una gracia, una maravilla que la Virgen del Camino nos concede. Abrazar al Santo, una inmensa alegría. Creo que lo mismo para aquellos que dicen hacer el camino por otros motivos que no es el espiritual, el Camino es un factor de cambio. Además, no sé cómo se puede hacer el Camino y no ser tocado, en algún momento, por El. El es el Camino.

A pesar de todos los problemas prácticos que se van presentando, hacer el Camino por motivos espirituales y llegar a Santiago es un milagro de la vida que palpita abundante en el corazón de los creyentes.

Allí, al abrazar al Santo comienza el verdadero Camino del Corazón, al cual, muchas veces, no tuvimos acceso en las largas jornadas que el camino de tierra nos preparaba cada día.

Jorge Ponciano
Ribeiro



IGLESIA ABIERTA

La comunidad de Begoña

La comunidad de Begoña nace, como grupo juvenil, hace 24 ó 25 años en el Colegio San José del barrio Virgen de Begoña en Madrid. El colegio, junto con la parroquia del barrio están en manos de padres carmelitas.

Al principio se trataba de un grupo de chavales (14-15 años) con muchas ganas de hacer cosas, de cambiarlo todo, y con una vaga idea de que aquello era un «grupo religioso».

El grupo iba de la mano del Padre Antonio Cano, auténtico instigador, junto con el Padre Cepas (ambos carmelitas por aquel entonces) del movimiento juvenil del colegio de aquella época. Fue una etapa brillante, había muchos grupos, mucha actividad, y en el colegio y en la parroquia se respiraba «buen rollito». Todo lo que hubiera que hacer en aquel entonces era bien venido.

El grupo fue creciendo en número y en madurez. Cambiaron muchos miembros y hasta cambiamos de cura. Llegó el padre Luis Ruano que protagonizó una auténtica revolución silenciosa. Con su carácter bonachón, tranquilo pero decidido, contribuyó a dar forma a aquellos grupos y a descubrirnos que aquellas ideas que teníamos de mejorar las cosas, de intentar cambiar, de ser sencillos, tenían que ver con una manera de vivir «en cristiano». Su regalo más apreciado fue introducirnos en el mundo de la oración, algo que se convirtió en una constante a lo largo de nuestra trayectoria posterior. Como mensaje de despedida algunos años después nos dijo: «podéis dejarlo todo menos la oración».

Era la etapa dorada del grupo (últimos años de colegio, primeros de Universidad).

El grupo se fue estabilizando en el número de sus miembros. La actividad era frenética: pastoral, campañas, proyectos, festivales para recaudar fondos... Casi «pecábamos» de activismo, pero siempre nos quedaba la oración.

Era el tiempo de las primeras Pascuas juntos y las primeras «vueltas a Galilea». Tocaba también entonces «luchar» en la parroquia (que había sido colonizada por el movimiento neocatecumenal) para que se nos tuviera en cuenta como una alternativa al «pensamiento único» que se iba fraguando. La lucha era desigual pero teníamos algunas satisfacciones.

El grupo fue conformándose en estos tiempos y empezó a definir lo que quería ser: un lugar donde compartir la fe que se apoyaba en tres pilares básicos: REFLEXIÓN, ORACIÓN Y ACCIÓN.

El primer momento decisivo en la vida del grupo llegó el día en que nuestro referente y animador, Luis Ruano, se tenía que marchar del barrio porque lo trasladaban a Sevilla. Fueron momentos de incertidumbre y algunos veíamos peligrar la continuidad del grupo; pero decidimos seguir adelante, solos, sin nadie que nos llevara de la mano y con poco apoyo de la parroquia. No había grupos por delante que nos sirvieran de referencia y, además, se suponía que nosotros debíamos ser el guía de los grupos que venían detrás.

Fueron años de andar a ciegas, pero andar al fin. Años de buscar otros grupos, (teníamos la sensación de ser una especie de isla) otras tendencias. Y en esa búsqueda y en esos encuentros con otros grupos, tuvimos uno con un grupo de Canillejas que cambió nuestra



forma de plantearnos las cosas. Aquel grupo nos habló de lo que ellos hacían, del «proyecto de vida», de cómo plantear la forma de vivir tu cristianismo, tu fe en todos los órdenes de la vida (trabajo, ocio familia...). Aquella idea caló hondo en el grupo y empezamos a dar forma a aquel proyecto.

Por aquel entonces los miembros del grupo nos incorporábamos al mercado laboral y se iba definiendo aún más el número de componentes y lo que queríamos. Fue surgiendo la idea de qué había que dar un paso más, la idea del paso a comunidad. Aunque nadie sabía muy bien lo que significaba aquello. Hubo aportaciones muy valiosas de otros sacerdotes que estuvieron con nosotros (Paco, Javier) pero más como miembros del grupo que como «líderes». El grupo se había acostumbrado a caminar solo.

En esta etapa de tránsito hacia la comunidad, la actividad decreció un tanto para centrarnos más en la REFLEXIÓN, LA FORMACIÓN Y LA ORACIÓN. Aprendimos a profundizar en el conocimiento de la Biblia y a integrarnos más en la familia carmelita. Descubrimos que los valores que siempre habíamos vivido (oración, fraternidad y profetismo) eran valores carmelitas. Decidimos llamarnos Comunidad de Jóvenes de Begoña y definirnos como Carmelitas. Empezamos a elaborar un proyecto comunitario en el que intentamos plasmar lo que queríamos vivir (celebración, oración, fraternidad, sencillez, acción).

La comunidad fue caminando, a veces muy despacio, a veces muy deprisa. Acogimos a nuevos miembros que venían de grupos de atrás que no desembocaban o de fuera del colegio o la parroquia. Dijimos adiós a otros miembros con tristeza y llegamos a lo que somos ahora.

Actualmente somos 15 adultos (sólo 4 permanecemos desde el principio) y 7 niños (más 2 en camino), con un proyecto comunitario nuevo. Ya no nos definimos como carmelitas aunque sus valores permanezcan en nosotros como una constante. Seguimos buscando el encuentro con otros grupos, con otras tendencias y nos encontramos dentro del colectivo de comunidades cristianas ENCOMUN que nos pone en contacto con otras realidades comunitarias con las que compartir experiencias, recursos y esperanzas. Nos reunimos en las casas de los miembros de la comunidad y distribuimos las tareas de coordinación y organización de las distintas actividades entre todos y todas aunque tenemos

unos «ministerios» o «cargos» que estructuran aspectos de la vida comunitaria (coordinación, tesorería, relaciones externas y guardería). Nos ocupamos de que los niños, cada vez más numerosos, compartan su tiempo, su amistad y se vayan acercando a la figura de Jesús de Nazaret mientras nosotros compartimos la reunión semanal comunitaria. Nos proponemos orar todos los días aunque no juntos físicamente pero sí con los mismos textos (que previa y quincenalmente prepara una persona de la comunidad) en lo que hemos llamado «monasterio invisible»; la oración sigue queriendo ser fundamental en nuestras vidas.

Seguimos en camino para interiorizar el mensaje de Jesucristo y tenemos claro que queremos vivir nuestra fe juntos y compartir nuestra vida desde el respeto por el otro.

Antonio Silvestre



Quiénes somos las Comunidades Cristianas CEMI?

Para situarnos en el presente inevitablemente hay que ir al pasado. Puede decirse que nacemos en el año 1950 en Jerez de la Frontera (Cádiz) en el seno de la Familia Marianista. Nacimos de la ilusión y el sueño de un religioso marianista, que a su vez él había rescatado de su Fundador, el Padre Guillermo José Chaminade. El Beato Chaminade vive la convulsión de la Revolución Francesa, donde el panorama de la Iglesia no se muestra muy alentador. El tiene un sueño, una intuición: en la Iglesia hay mucha riqueza por

trabajar, animando a los cristianos a que vivan su compromiso bautismal consciente y responsablemente. «Tenemos que dar vigor nuevo al cristianismo y para eso hay que formar comunidades de hombres y mujeres que vivan como verdaderos apóstoles», estas eran sus palabras y deseos, y poco a poco, se formó la primera congregación y después vino el nombre -Compañía de María- y los votos y la formación de la rama femenina. Laicos, religiosos y sacerdotes, de distintas profesiones y extracción social, en igual dignidad han de ser hijos/as de Dios.

De vuelta a los años cincuenta, empieza la andadura de CEMI con los religiosos marianistas y alumnos o ex alumnos de sus colegios, proponiéndoles que se entusiasmaran por vivir con sinceridad el Evangelio, aunque halla pasado la etapa

colegial, pues en cualquier estado en que uno este ha de vivir el Evangelio. Así empiezan las primeras Comunidades, con reuniones, retiros, ejercicios espirituales, etc.. En la década de los sesenta, la situación política y social en España, las distintas visiones de la realidad, de los compromisos a asumir, la Iglesia con el Vaticano II, los documentos de Medellín y Puebla abren todo un horizonte al pueblo de Dios. Procesos que no son ajenos a los movimientos religiosos, ni a los marianistas, diferentes formas de ver, juzgar y actuar en la realidad dan como resultado que a finales de los sesenta se produzca una separación, entre la Familia Marianista y las Comunidades CEMI.

CEMI siguió manteniendo su espíritu, acompañándonos durante todo este tiempo un sacerdote marianista. Actualmente mantenemos buenas relaciones con los marianistas, respetan nuestra marcha y nuestra manera de ser y hacer. Hacia los años ochenta nacieron las Comunidades Laicas Marianistas, allí donde trabajan los marianistas, con distintos nombres pero con el deseo de trabajar estrechamente con los y las religiosas. CEMI se alegra de iniciar una labor que otras personas pueden continuar.

En CEMI tratamos de vivir el mensaje de Jesús plenamente desde nuestra condición de laicos, queremos participar en la sociedad transmitiendo el mensaje renovador de Jesús y apostando por los más desfavorecidos. Pero para ello, necesitamos vivir nuestra fe en Comunidad. Cada comunidad se organiza independientemente, marcándose las líneas que quieren que centre su vida comunitaria;

teniendo un papel fundamental la celebración de la eucaristía de forma abierta y participativa.

Consecuencia de la vida de fe en comunidad, muchos miembros de CEMI colaboran de forma activa en proyectos de acción social o voluntariado; como la acción social surge de la interiorización del mensaje de Jesús y la vida de fe en comunidad, las actividades en las que se participa son de muy diversa índole, en función de la sensibilidad de cada uno. De modo que hay gentes trabajando o colaborando en actividades con menores, presos, hospitales, en CARITAS, APROMAR, Cruz Roja, Amnistía Internacional, etc..

Quizá los dos proyectos más característicos de CEMI, por estar involucrados un mayor número de gentes, sean las Asambleas económicas y el voluntariado con chavales bajo la tutela del Instituto Madrileño del Menor y la Familia.

Las Asambleas económicas tienen como objetivo compartir, fundamentalmente el dinero, de modo que se convierta en un elemento transformador. Transformador de los miembros de la Asamblea, al reducir con sus aportaciones económicas al fondo común su nivel de gasto personal (las cuotas económicas se establecen en función del salario de cada uno) y al concebir el dinero como un bien a disposición de los demás; y transformador de la sociedad, al potenciar un ahorro colectivo fuera de los sistemas bancarios tradicionales, que se invierte en proyectos de acción social en los que participe algún miembro de la Asamblea.

De cara al futuro CEMI tiene por delante grandes retos, entre ellos, participar más activamente dentro de la Iglesia y tratar de hacer llegar a los jóvenes la buena noticia.





Señor

: ¿Qué nos está pasando?



Señor: ¿Qué nos está pasando? ¿...¿dónde está tu Iglesia, Señor?... Señor: ¿a quién hemos de seguir?... ¡envíanos tu Espíritu, Señor!... ¡manifiéstate, Señor!... ¡Tú eres nuestra única luz!... ¡que veamos claro, Señor!...

Señor: Nunca como hasta ahora me he sentido tan confundido... no veo nada claro... Tú dijiste: «Vendrán falsos profetas, que en Mi Nombre, os anunciarán el Reino... ¡ya estamos viéndolos, Señor!... ya los estamos viendo... y los vemos entre grandes multitudes enfervorizadas... mientras los que te anuncian dicen descaradamente que desde entonces, Tú les has premiado con unos beneficios extraordinarios, más que suficientes para vivir holgada y confortablemente, como nunca habían vivido... esto mismo escuché y en una escala mucho más pobre, a un miembro de ésta misma «Iglesia», hará unos cinco años, cuando decía a otros allegados...» desde que aportó el diezmo a nuestra Iglesia, el negocio me funciona mucho mejor...» «haced vosotros lo mismo y veréis florecer vuestro negocio»... ¿es esa tu Iglesia, Señor?... y Tú me contestas...: no, no es esa mi Iglesia, porque ya os dije que «Mi Reino no es de este mundo».

Entonces, Señor: Dime donde está tu Iglesia, porque Señor, en la que nos han dicho siempre que es la «verdadera», tampoco la encuentro... eso sí: encuentro dirigentes, muchos dirigentes, que incluso se llaman Jerarcas, que llegan a prohibir a tus profetas que hablen dentro de «sus» templos, porque resultaría escandaloso que allí se hablase, por ejemplo, de la corrupción, que está diezmando a esa misma IGLESIA, que, eso sí, se escribe con mayúsculas por muchas «razones», como por ejemplo, el ser representante de la religión «más pura» pues fuera de la cual, no hay salvación; porque por ejemplo, no permite el uso del preservativo, pues como dice Kiko Argüello, (casi amigo íntimo del Sumo Pontífice), el futuro de la Iglesia está en las familias numerosas... no permite que el amor, incluso humano, de ése que se palpa con los dedos, florezca entre personas del mismo sexo (porque ellos estaban presentes en el momento de su concepción, como

seres «diferentes») y comprobaron que eso era cosa del «demonio») y «pontificaron» que debían excluirse de «su» Iglesia a esos «tales», y por lo mismo silencio y paga «expléndidamente» ese silencio, cuando los afectados provienen de sus propias filas... no permite que se hagan experiencias con células embrionarias, (aunque estén para desechar), con fines

terapéuticos... ¡no permite!... ¡no permite!... ¡no permite!...

Señor: ¿es que me estaré volviendo loco? ¿...o es que todo el Orden Universal está enloqueciendo...? ¿y a causa de qué y de quienes está enloqueciendo?? ¿a causa de los pobres y humillados que cada día son más pobres y más humillados?... es posible, porque alguien, desde su inefable cátedra, conseguida por mayoría absoluta nos ha dicho que para ser importantes y respetados en este mundo, no hay nada mejor que aliarse con el poderoso más poderoso de todos los poderosos que existen hoy en el mundo, para así poder decidir sin el consenso de los demás ¿qué importan los demás! que lo mejor es provocar una guerra, eso sí, que sea «preventiva» que quiere decir «ataca antes de que te ataquen»... lo malo de esto es que no se plantearan antes el «coger el toro por los cuernos» y comenzar seriamente y sin sonrisitas que suenan a falso, el poner en marcha medidas que aliviasen e incluso diesen garantías de recuperación; que devolviesen la dignidad, la alegría de vivir, la vida misma como preciado don, a tantos pueblos depauperados por la miseria y el hambre, que se están muriendo... a chorros.

Pero eso sí; desde la Cátedra más Cátedra de todas las Cátedras, se nos dice: ¡Nó más guerras! ¡Nó más terrorismo! pero no se nos grita ¡Buscad primero el Reino de Dios y su justicia, y el resto se os dará por añadidura!... empezad ya... ¡Aprended de nosotros, que somos mansos y humildes de corazón ¡Mirad: Ved cómo nos despojamos de nuestras dignidades... y cómo estamos con-viviendo, en medio de vosotros, cómo partimos el «pan real» con todos vosotros... mirad y ved cómo Yo, el que más poder «espiritual» tengo sobre la tierra, dejo mi llamada «dignidad» y me voy con mis paisanos, con mi familia, a mi tierra, con los míos, dando paso así a otros y otras, más jóvenes, para que anuncien la Buena Noticia, con más vigor que yo para que...» los pobres sean evangelizados, etc, etc, etc».

Juan Hernández Jover

En Palma de Mallorca,
domingo, 23 de noviembre de 2003

RESEÑA

PRESENTACIÓN DE «ADIOS A LA CRISTIANDAD»,

de Juan José Tamayo (Ediciones B, Barcelona, 2003, 336 págs.)

Intervención del autor J. J. Tamayo

1. Muchas gracias a Ediciones B por la publicación de este libro, que hace el número 36 de los escritos por mí. Un agradecimiento que personalizo en Ana Lafuente, quien tuvo la iniciativa de pedirme que lo escribiera, ha seguido todo el proceso de redacción del mismo y me ha hecho numerosas observaciones y correcciones, que he tenido en cuenta.

El libro analiza, creo que con rigor científico y en perspectiva histórica, los cambios producidos en la esfera religiosa española, y en concreto en la Iglesia católica española, durante las tres últimas décadas, época verdaderamente apasionante de la reciente historia de España, que estudia en el primer capítulo titulado «Del nacional-catolicismo al Estado laico».

A mi juicio, como afirmo en la obra, la Iglesia española vive hoy instalada en una ambigüedad calculada, que le reporta pingües beneficios del poder político, cualquiera sea el signo de éste. Es verdad que de la derecha recibe más favores que de la izquierda, pero ésta, conocedora del peso político del catolicismo oficial y de la influencia del discurso episcopal en ciertos sectores sociales, mantiene siempre la mano tendida. Al final, unos y otros políticos terminan por llegar a acuerdos con la Iglesia católica, que pueden limitar la autonomía del Estado y ampliar los espacios de influencia del poder religioso. La sombra de la jerarquía eclesiástica sobre la vida política española es

todavía muy alargada, y los políticos miran con el rabillo del ojo a los obispos en espera de que aprueben sus conductas o de que, las reprueben, al menos públicamente. Eso les da pánico.

2. No es un libro de teología, aun cuando tiene una guía teológica, como no puede ser de otra manera siendo el autor un teólogo. Esa guía está conformada por: la teología de la liberación hecha desde el Primer Mundo, desde España; una teología que asume, si bien críticamente, la secularización, dialoga con la cultura moderna, planteándole interrogantes, opta por los pobres y los excluidos de la globalización neoliberal y se mueve en la perspectiva de género. En este sentido puedo aceptar la tipificación que el profesor Suárez Pertierra, catedrático de Derecho Eclesiástico del Estado en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (Madrid) en su generosa presentación que

agradezco, hace de la obra como un «libro de teología política». El libro cuenta con un largo capítulo dedicado a la «revolución de la teología» en España, donde doy cuenta del cambio de paradigma teológico producido en nuestro país. Tema que analizo monográficamente en mi libro «Nuevo paradigma teológico», del que acaba de aparecer la segunda edición en estos días.

3. Tampoco es un libro de historia, estrictamente hablando, pero sí es un libro con memoria



histórica, tanto personal como colectiva; una memoria que con frecuencia tiende a perderse. Se trata de un ensayo crítico sobre la Iglesia católica española en una de las etapas más apasionantes de nuestra historia reciente, y sus posicionamientos en los momentos claves de esta



historia: el franquismo, la transición democrática, el momento actual, y en cuestiones de la vida política como la educación y la enseñanza religiosa escolar, el terrorismo, la sexualidad y la homosexualidad, etc. Objeto de análisis crítico, muy crítico, son dos de los movimientos católicos con más peso en el Vaticano y con mayor influencia en el actual modelo de restauración y neoconservadurismo del pontificado de Juan Pablo II, los dos nacidos en España: el Opus Dei y el Camino Neocatecumenal. La obra se cierra con una «Epílogo en primera persona», en el que describo mi nada grato encontronazo con la Congregación para la Doctrina de la Fe la Comisión episcopal española de la Comisión para la Doctrina de la Fe, que ha vuelto a actuar conmigo con la misma o similar nocturnidad y alevosía que en tiempos del Santo Oficio.

4. Mi balance de la Iglesia católica oficial en general, y de la española en particular es muy crítico. Resumo algunas de mis valoraciones en los siguientes puntos:

- La Iglesia católica española ha pasado de ser espacio de libertad, solidaridad y acogida a lugar de exclusión. Fue espacio de libertad durante la última etapa del franquismo los primeros años de la democracia: una Iglesia abierta, acogedora, donde cabían todos: estudiantes, obreros, profesionales, cristianos y cristianas de todas las tendencias. Las iglesias eran lugares de solidaridad y la Iglesia, «sacramento del pueblo».

- Hoy se ha convertido en una comunidad imposible, con claras tendencias excluyentes y sectarias. Los espacios religiosos actúan bajo el principio «Se reserva el derecho de admisión». De ellos son excluidos determinados colectivos cristianos: Asociación de Teólogos y Teólogas Juan XXIII, Cristianismo por el Socialismo, Comunidades de base, algunos teólogos, a quienes no se nos permite hablar en espacios

religiosos, como a Küng, a quien el cardenal de Barcelona le prohibió la presentación de sus Memorias en una parroquia, o a mí, a quien la Federación Española de Religiosos de Enseñanza me prohibió dictar 10 conferencias previamente acordadas que estaban en programa.

5. La inversión de ingentes sumas de dinero en Gescartera y en paraísos fiscales por parte de numerosas diócesis, congregaciones religiosas e incluso organizaciones de solidaridad muestran muy a las claras que se ha producido un cambio en los criterios éticos de la Iglesia católica española: se ha pasado de la ética de la incompatibilidad evangélica entre Dios y el dinero a la ética de la acumulación, que es la propia del mercado; de la ética del compartir, a la de la usura; de la ética de la gratuidad a la del cálculo y el interés. Se ha producido asimismo una inversión del acto de fe: de la en Dios liberador a la fe en el ídolo-Capital, en el ídolo-Capital, elevado a la categoría de absoluto.

Vivimos en plena época de idolatría y la Iglesia católica ha caído en ella: adora al becerro de oro, o, peor aún, adora el Oro del Becerro. Se





encuentra por ello en su grado más bajo de credibilidad.

6. Vivimos en plena «Época de Hierro» de la Iglesia católica, ya que en ella se reconocen los derechos humanos y las libertades en la sociedad, mientras se

transgreden en su seno. Y no es uno u otro el derecho humano o la libertad que se niegan. Son todas las libertades las que se transgreden: la libertad de asociación, la de reunión, la de expresión, la de imprenta, la de cátedra, la de conciencia. Más aún la jerarquía se comporta como detective privado de los comportamientos individuales de determinadas personas. Por ejemplo, de los profesores de religión católica, a quienes no se les renuevan los contratos por razones totalmente ajenas a la profesión, como estar casado por civil, estar casado con una persona divorciada, no ir a misa los domingos, vivir en pareja sin estar casado/a, «írse de copas», ser militante de un sindicato o de un partido de izquierdas, etc.

7. la Iglesia católica oficial se encuentra desubicada social, cultural y moralmente. Da respuestas del pasado a preguntas del presente: sexualidad, homosexualidad, feminismo, derechos reproductivos de las mujeres.

8. Vivimos tiempos de reedición de la Triple Alianza, en este caso formada por el Opus Dei, la Conferencia Episcopal Española y el Gobierno. En España parece que co-gobiernan el PP y los obispos. Ejemplos: la intervención de la jerarquía católica en Ley orgánica de la Calidad de la Enseñanza, consensuada. Se ha vuelto a reeditar la lianza entre el trono y el Altar.

9. Es de destacar el protagonismo de los nuevos movimientos religiosos en casi todos los campos de la vida social y política. Estos movimientos: . Son el brazo largo del actual pontificado para desarrollar eficazmente su modelo de «recatolización».

. Su lugar social son los sectores acomodados: económicos, financieros, empresariales, etc.

. Su lugar político son los partidos conservadores.

. Constituyen un importante elemento de legitimación, desde la perspectiva religiosa, del sistema económico neoliberal.

10. La esperanza puede encontrarse en la amplia red de movimientos cristianos de base, que trabajan por una alternativa de Iglesia solidaria, democrática, fraterno-sororal, comprometida con las «causas perdidas». De esos movimientos me ocupa extensamente en el capítulo 7 del libro titulado «Los movimientos cristianos de base: alternativa de Iglesia».

*¿la Iglesia,
«sacramento
del
pueblo»?*

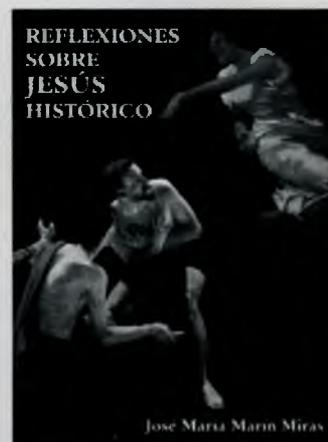


De ningún personaje histórico se ha escrito más en el mundo. Nadie ha tenido un poder de irradiación y de atracción como el de Jesús de Nazaret, ni ha sido nombrado, evocado y llamado, incluso más allá de las fronteras del cristianismo, suscitando una admiración y amor como ningún otro ser humano.

¿Qué puede decir la dogmática a los sencillos creyentes si se tiene en cuenta que la fe no es sólo razón sino también sentimiento? La teología que trata de explicar a Jesús como un Dios bajado del cielo, adentrándose únicamente en los misterios ontológicos de la naturaleza divina, nada dice a nuestros sentimientos humanos, pues ante lo misterioso es muy difícil que latan las emociones. Entre la mayoría de los cristianos, a causa de esta fuerte dogmatización, pocos son los que sepan discernir qué pertenece a la historia de ese hombre terreno y qué son los añadidos metahistóricos de la fe.

Puesta la narración evangélica por encima de los dogmas, creídos y teología, vemos en Jesús a un ser humano, con sentimientos y anhelos, necesidades, sufrimientos y alegrías iguales a los nuestros, un hombre que se convierte en Hijo de Dios, llamado a co-existir con Él en relación de Hijo a Padre, porque Dios lo designó desde toda la eternidad para que fuera el que nos indicara su amor y realizara su proyecto salvífico para todos los hombres

Busquémosle como históricamente era, pues existe, hasta cierto punto, una oposición entre el «Cristo de nuestra fe», el que confesamos resucitado glorificado y el «Jesús histórico», retazos de su vida terrenal narran los evangelios canónicos y apócrifos del que dan noticia las primeras generaciones de nuestra era. Un Jesús tan amable y liberador que hace exclamar a gran número de hombres con el increyente Millan Machoyec: *Yo no lamentaría la desaparición de muchas cosas, incluso de la misma religión. Pero si tuviera que vivir en un mundo que olvidara a Jesús, a la «causa de Jesús», no querría vivir...*



José María Marín Miras es Licenciado en Teología.

Cursó sus estudios en la Facultad Teológica de Granada en la década de los años cuarenta, tiempo en que esta disciplina se impartía de forma muy tradicional, sin los avances críticos que después han sido asumidos por la Iglesia, a partir del Concilio Vaticano II.

Se dedicó posteriormente a actividades industriales, creando varias empresas. Cercano ya a la jubilación hizo un reciclaje de teología y actualizó sus conocimientos, consultando, leyendo e investigando a los más prestigiosos teólogos y exégetas, para lo cual asistió a Cursos, Congresos, Foros, etc., apasionándose muy especialmente con la problemática jesuana como búsqueda personal, crítica, con la ilusión de propagar una imagen de Jesús histórico más real, más humano y por eso más divino, liberado de la sombra de los mitos que, a través de los siglos, se han ido adhiriendo y que muchas veces lo presentan como un Jesús sin rostro de nuestra misma naturaleza.

Durante años escribe en la prensa diaria y revistas de opinión numerosos artículos sobre teología, problemática actual de la Iglesia y cuestiones socioeconómicas, y pronuncia conferencias sobre toda esta temática.

Es colaborador asiduo de nuestra revista **TIEMPO DE HABLAR-TIEMPO DE ACTUAR** siendo responsable de la sección **Entre líneas**.

Este libro es el fruto de una relectura evangélica a través de la nueva teología, así como de sus reflexiones, que lo han afianzado más en una fe adulta y honesta en Jesús, que no es sólo de una parte sino que pertenece a toda la humanidad.

TESTIMONIO

OTRA VOZ EN LA IGLESIA Hans Küng sí es teólogo católico

En estos tiempos de pragmatismo mercantilista y formalismo democrático, fruto de la globalización neoliberal, es de agradecer el interés que demuestra el Sr. Rafael Termes (El País, 29-12.03) por la suerte de la Iglesia. No es él, según reconoce, «un experto en eclesiología», pero su celo le lleva a advertir públicamente «que nadie se deje engañar» por opiniones particulares que contradigan la doctrina oficial de la Iglesia en materia de dogma y moral. A este engaño conduce, a su juicio, el profesor H. Küng, «cuya formación teórica no se discute», pero que con sus planteamientos ha obligado a la Comisión Vaticana para la Doctrina de la Fe -presidida primeramente por el cardenal Seper y luego por el cardenal Ratzinger, «gran inquisidor» (según Küng)- «a declarar que (H. Küng) no puede ser considerado como teólogo católico y que no puede ejercer como tal el oficio de enseñar». Sorprendente declaración ésta sobre una persona que, como el profesor Küng, fue asesor del cardenal Suenens durante el Vaticano II y que, a través de su enorme producción teológica (cerca de 50 libros publicados en castellano) es considerado como uno de los teólogos más relevantes e influyentes del pensamiento cristiano de la segunda mitad del siglo XX.

Del escrito, ilustrado y pedagógico, del Sr. Termes nos llaman particularmente la atención algunos



detalles, como los paradigmas o ejemplos en los que pretende visualizar su pensamiento, el estatuto del teólogo católico y la misma imagen de Iglesia que a lo largo de todo el escrito refleja.

En primer lugar, *el paradigma del futbolista profesional*, con el que ilustra su visión del teólogo católico, nos parece que hubiera podido ser más certero si se hubieran destacado la habilidad y destreza, la técnica y la capacidad del futbolista para jugar en equipo. Contrariamente, el Sr. Termes sólo ve en él actitudes pasivas como la «necesidad de aceptar y cumplir las instrucciones del entrenador o del capitán del equipo». Y esto de tal manera desvirtúa el paradigma que, referido al teólogo católico, puede acabar convirtiéndolo más en un robot teledirigido que en un fino analista y desvelador de los signos de los tiempos. El segundo ejemplo, *el sometimiento ejemplar del profesor Gottlieb Söhngen a «la mayor sabiduría» de la Iglesia jerárquica* contra su propia opinión —cuyo ejemplo desearía de buena fe ver el Sr. Termes en el profesor Hans Küng—, tampoco agota la ejemplaridad del teólogo en la Iglesia cristiana. La historia nos ofrece otros muchos comportamientos de teólogos y científicos cristianos que, sin pretender quebrar la comunión eclesial, han contribuido a hacer un





poco más plausible la adhesión a la fe, manteniendo una respetuosa disidencia frente a la posición oficial. En más de una ocasión, la Iglesia jerárquica ha tenido que enmendar la plana a los celos intolerantes y justicieros del pasado, rehabilitando a los

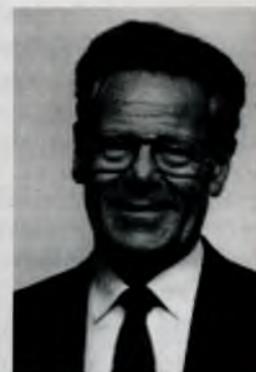
Galileos y Luteros que han decidido pensar no al dictado de las jerarquías del momento, sino con su propia cabeza. El mismo Papa actual, Juan Pablo II, podría aleccionar en este punto al Sr. Termes.

Por otra parte, nos llama poderosamente la atención el particular *estatuto científico-pedagógico* que el Sr. Termes concede al teólogo en la Iglesia católica. Se trata de un estatuto que, respondiendo a la antigua división de la Iglesia en «docente» y «discente», lo capacita para investigar el contenido de la Revelación para enseñarlo luego al pueblo fiel. Pero su libertad de investigación acaba al pie de «los límites marcados por su fidelidad al magisterio»; su campo de investigación se ubica, además, exclusivamente en el pasado (escritura y tradición), o en el interior de la propia Iglesia (doctrina y costumbres). El difícil presente y futuro de la fe están ausentes del horizonte de sus preocupaciones. En terminología del teólogo Karl Rahner, se mueve en una *imagen de Iglesia* similar a un «sistema cerrado», donde todo queda referido a un punto interior al sistema, a la jerarquía. Es de lamentar que, en este caso, se olvide el Sr. Termes de que hubo una vez un concilio en la Iglesia, el Vaticano II, que, inspirado en el Evangelio, se atrevió a imaginarla —como aparece en sus grandes constituciones *Lumen Gentium* y *Gaudium et Spes*— no como un sistema cerrado, verticalista y piramidal, sino como una comunidad o «sistema abierto», donde todo está referido a un punto exterior a la misma. Este punto exterior es el Espíritu que sopla donde quiere y cuando quiere, y, ante el cual, las personas y los servicios —incluso el de la misma jerarquía— están en obediencia. En este sistema abierto, el teólogo cristiano aparece inmerso en el seno de una comunidad que trata de descifrar, a la luz del Espíritu, los desafíos y nuevos signos los tiempos. Como miembro de tal comunidad, también el teólogo intenta descubrir el rostro de Dios que emerge velado entre la hojarasca de los nuevos acontecimientos. Esta función del teólogo, eminentemente creativa y profética, poco tiene que ver con el acartonado papel que

juega en un sistema cerrado que lo convierte en mero correo de transmisión del magisterio.

Telegráficamente nos referimos a los tres motivos que, según el Sr. Termes, fueron causa de la condena de H. Küng para expresar nuestro rechazo a estos gestos de autoritarismo contra la sensibilidad y inteligencia de la fe. También, para expresar ardientemente que la jerarquía católica vaya abandonado este lenguaje que tanto desafecto le crea dentro y tanta incredulidad genera hacia fuera. Porque hablar hoy día de «infalibilidad jerárquica» desligada del Pueblo de Dios que, según el Vaticano II, es el primer analogado, no parece que sea el mejor camino hacia la verdad; o considerar sin más a los obispos como «auténticos doctores» en materia de fe y costumbres puede levantar nuevos conflictos con la razón y la historia; o referirse, finalmente, a la Eucaristía, sin contar para nada con el sacerdocio común de todos los bautizados, imposibilita su comprensión teológica y hace muy difícil de entender el mandato de Jesús de hacerla en su memoria.

Necesitamos, como bien dice el Sr. Termes, recuperar «el sentido común», que en la Iglesia no tiene que ver sólo con el particular sentido de la jerarquía, sino justamente con el «sensus fidelium» de todo el Pueblo de Dios. En la recuperación de este sentido, alentado por el único Espíritu, todos los servicios y funciones en la Iglesia —desde el servicio del teólogo y el jerarca hasta el más humilde de los fieles— tienen su parte y responsabilidad. Ninguno puede abrogarse partidístamente lo que es misión y responsabilidad de todos. Ante esta tarea, que devuelve al Espíritu el protagonismo en la Iglesia y desvela un signo de Dios en el mundo no caben, como hemos aprendido del profesor Küng, las dejaciones y dogmatismos que creemos ver en el escrito del Sr. Termes.



Comunidad Universitaria Santo Tomás de Aquino '04

Para contactar:

Evaristo Villar (tel. 91 447 23 60)

EL PELÍCANO



Nos hemos encontrado con una factura. Corresponde a los trabajos realizados en el año 1853 en la Capilla del Bom Jesus de Braga. Por lo curioso de los conceptos, os la traducimos del portugués:

- + Por **corregir los 10 Mandamientos** (sic) y **embellecer al Sumo Sacerdote y cambiale las cintas**170 reales
- +Un gallo nuevo para S. Pedro y pintarle la cresta..... 80
- +Dorar y poner plumas nuevas en el ala del Angel de la Guarda..120 reales
- +Lavar al criado del sumo pontífice y pintarle las patillas.....160 reales
- +Quitarle las manchas al hijo de Tobías.....96 reales
- +Unos pendientes nuevos para la hija de Abraham.....245 reales
- +**Avivar las llamas del Infierno**, poner un rabo nuevo al diablo y hacer varias composturas a los condenados.....185 reales.

- +Hacer un Niño al regazo de la Señora.....210 reales

- +Renovar el cielo.Arañar las estrellas y lavar la luna.....130 reales
- +Retocar el purgatorio y meter algunas almas nuevas.....355 reales
- +Componer el traje y la cabellera de herodes.....35 reales
- +Meter una piedra en la honda de David, espesar la cabellera de Tobías y alargarle las piernas a Saul.....95 reales.
- +Adornar el Arca de Noé, componer la burrica del hijo pródigo y limpiarle la oreja izquierda a S. Tinoco.....153 reales
- +Fijar una estrella que cayó al pie del Coro.....23 reales.
- +Unas botas nuevas para S. Miguel y limpiarle la espada.....255 reales
- + Limpiar las uñas y ponerle cuernos al diablo...185 reales

Ya veis que lo barato que salía hace 150 años corregir los diez mandamientos, o avivar las llamas del infierno... y (qué caros los pendientes!)no, Abraham? A algunos, aunque sea caro, ya les gustaría retocar las llamas del infierno...

Bueno, pues hablando de dineros... también ha llegado hasta nuestra redacción los aranceles de la Diócesis de Alicante-Orihuela. Y se puede comparar cómo con el cambio al euro, también allí han «redondeado»

ARANCEL 2002

Misa.....	750 pts
Gregorianas.....	30.000 pts
Bautizo.....	1.500 pts
Exped. Matrim. ...	2.500 pts
Medio Exped.....	1.500 pts
Fuga de parroquia.	1.500
Matrimonio.....	3.500
Entierro.....	5.000
Certificados.....	500

ARANCEL 2003

Misa.....	8E = 1.330pts
Gregorianas	270E = 45.000
Bautizo.....	30 E = 5.000
Exp. Matrm.	30E = 5.000
Medios Exped.	15E = 2.500
Fuga de parroquia	30 E = 5.000
Matrimonio..	90 E = 15.000
Entierro....	60 E = 10.000
Certificados..	6 E = 1000

Sin comentarios.

(Ha sido enviado por un sacerdote de la diócesis citada.)

CARTAS

EL FUTURO PAPA, UN PASTOR UNIVERSAL

Ante la celebración de un cónclave para la elección de nuevo Papa, me da igual del país o de la raza que sea. Sólo me interesa su perfil ante el Espíritu y que sepa discernir los signos de los tiempos para que se presente adecuadamente el Mensaje de Cristo.

Quisiera que el sucesor de Juan Pablo II, aprovechando el poder absoluto que tiene el papado desde el siglo XI, en su primera intervención anunciara que de ahora en adelante la Iglesia tomará las decisiones de forma colegiada. Como primera medida se debería crear la Congregación de la Fe para garantizar la corresponsabilidad de todo el Pueblo de Dios en la toma de decisiones y para potenciar que Obispos, Conferencias Episcopales, Teólogos y Facultades de Teología tengan la misión especial de abrir campos de diálogo para facilitar la unión de todos los cristianos.

Desearía que el nuevo Papa, en una actitud humilde, dijera con claridad que la fuerza de la Iglesia no está en el poder, sino en la fuerza del Espíritu y que nuestra unión tiene que estar en todo aquello que nos une, muy especial en el grito de los pobres, de los marginados, de los que lo están pasando mal, en la lucha contra las causas de la injusticia, el paro, la situación del tercer mundo, la conservación de la naturaleza.

Quisiera que desde ahora en adelante el Papa asumiera y acogiera las conclusiones de los Sínodos, prestando especial atención a los puntos controvertidos para que sean aclarados con un diálogo paciente y riguroso. Las cuestiones ahora emergentes, como son el celibato opcional, el papel de la mujer en la Iglesia y su ordenación sacerdotal y otros, no deberán ser tema tabú. Serán aclarados en el diálogo y en una actitud ecuménica de aprender y profundizar hasta tanto estén maduras para ser resueltas.

Resolución que el papa no tomará solo, sino en plena colegialidad.

Desearía que el próximo Papa estableciera los mecanismos para que, inspirados en el comportamiento de la Iglesia primitiva, se discutiera, en el seno de todo el Pueblo de Dios, la forma de elegir en el futuro tanto al Papa como a los Obispos, fijando el tiempo del desempeño de la misión papal y episcopal. Para ello nada mejor que convocar un Concilio Universal. En el primer milenio al Concilio se le consideraba por encima de todos los Sínodos y del Obispo de Roma. San Cipriano, jefe de la Iglesia Africana en el siglo III, en uno de sus Sínodos decía: «El pueblo tiene poder por derecho divino para elegir a sus obispos, el pueblo tiene poder por derecho divino para deponer a sus obispos si no son considerados dignos y, en el caso concreto, el pueblo ha decidido que no vale la decisión tomada por nuestro «colega» Esteban (Obispo de Roma) porque cree que ha actuado mal informado»

Quisiera que, al dirigirse por primera al mundo como Pastor Universal, terminara su discurso anunciando que la «Iglesia quiere ser una especie de sacramento de Salvación, de la paz y de la justicia. Y que por eso recorreremos nuestro camino con profunda y sentida solidaridad con toda la familia humana, con todos los pueblos y con todas las culturas y con las grandes religiones mundiales. En unión con todos intentaremos aprender, vigilar, orar, trabajar por la solución de los problemas más candentes que a todos se nos plantean en este milenio que hemos empezado. El éxito o fracaso de mi servicio como Obispo de Roma y Pastor Universal va a depender de vuestra colaboración y vuestras oraciones».

Juan de Dios Regordán Domínguez
Algeciras

NOVEDADES

CLELIA LURO **EL MÁRTIR QUE NO MATARON**

Dom Helder, el obispo rojo, es demasiado conocido. Pero, no lo es en el crepúsculo de su vida. "Yo Clelia recibí el milagro de encontrarme con este ser de luz. ¿Cuál no sería el sufrimiento e indignación de muchos si conocieran lo que la Iglesia Institución le hizo vivir en sus últimos años? Me he propuesto contar la historia silenciosa de estos últimos años".

220 págs. 10 euros

RUFINO VELASCO **LA IGLESIA ANTE EL TERCER MILENIO**

El conocido eclesiólogo Rufino Velasco, construye este libro en torno a tres pilares: el protagonismo de las comunidades cristianas (primer milenio); la aparición de la jerarquía (segundo milenio); y la acción de la Iglesia en defensa de los países pobres de Sur frente a los países ricos del Norte (tercer milenio).

206 págs. 9 euros

MANUEL GARCÍA GUERRA **EL CUADERNO DE BARUC**

De qué huía el filósofo Baruc cuando se despidió de Amsterdam? Nicolaes, coetáneo suyo, nos acerca con sus pesquisas a los personajes del siglo XVII holandés, las ideas relevantes, las creencias, las costumbres, el comercio, las artes, los diversos ambientes y, sobre todo, a las turbulencias del alma de Baruc.

344 págs. 15,60 euros

PEDRO CASALDÁLIGA **AL ACECHO DEL REINO**

Casaldáliga, obispo desde el 71 en la Prelatura de Sao Félix do Araguaia, deja grabado en estos textos su testimonio a favor de la justicia y de la liberación. Tiene el raro privilegio de transmitirnos en lenguaje poético el credo de su vida, sus pasiones y sus lágrimas, su amor revolucionario, sus esperanzas visionarias.

342 págs. 12,62 euros

DOMICIANO FERNÁNDEZ **MINISTERIOS DE LA MUJER EN LA IGLESIA**

Domiciano Fernández no pudo publicar este libro antes de morir. Se lo prohibieron. El rigor y ponderación de otras publicaciones suyas lo avalan como nadie. Es un servicio digno, consistente y absolutamente oportuno. El bien y clarificación que va a suscitar le sirvan de reconocido homenaje.

298 págs. 14 euros

VARIOS **FUTURO DEL SOCIALISMO Y RELIGIÓN CRISTIANA EN CUBA**

Este libro, en el que colaboran 10 autores, recoge los contenidos del Congreso que, bajo el mismo título, se celebró en el 2000 en Cuba entre marxistas y cristianos. Acaso se puede calificar como el primer Congreso en que, con rigor, sinceridad y libertad, se han debatido temas esenciales del cristianismo y socialismo.

312 págs. 14,42 euros

GIULIO GIRARDI **LOS EXCLUIDOS**

Enmarcado por el lúcido y vivencial prólogo de Rigoberta Menchú (Premio Nobel de la Paz, 1992), el autor se atreve a pronosticar una nueva civilización que tenga como sujeto a los excluidos. Ellos, en efecto han logrado romper el silencio de mas de 500 años, enjuiciar con total justicia la civilización cristiana y proponer alternativas de civilización, ¿construirán el eje de un bloque popular planetario? ¿Lograrán construir la nueva historia?

430 págs. 13,52 euros

XXI CONGRESO DE TEOLOGÍA **DEMOCRACIA Y PLURALISMO EN LA SOCIEDAD Y EN LAS IGLESIAS**

260 págs. 10,22 euros

Pedidos a: EDITORIAL NUEVA UTOPIA Y LIBRERIAS

Fernández de los Ríos, 2 - 28015 Madrid • Teléfono 91 447 23 60 • Fax 91 445 45 44

**DECLARO SOLEMNEMENTE EL 8 DE DICIEMBRE
FIESTA MUNDIAL DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN
DEL GENERO HUMANO.**

**DECLARO ABOLIDO PARA SIEMPRE EL PECADO ORIGINAL
(entre otras cosas porque nunca existió.)**

**DECLARO que, desde ahora,
toda persona tiene derecho a sentirse feliz
desde el momento de su nacimiento;
toda persona tiene derecho a sentirse dichosa,
escogida y privilegiada por el AMOR.**

**DECLARO SOLEMNEMENTE
que toda persona es pura y limpia,
hermosa y reluciente desde que nace,
mucho más,
desde que es pensada en el principio de los tiempos.**

**DECLARO SOLEMNEMENTE
que el mundo y el universo serán el hogar del ser humano
que entrego a los presentes como préstamo
para que lo devuelvan a sus hijos con intereses de VIDA .**

**DECLARO SOLEMNEMENTE
que yo soy EL DIOS del AMOR, de la VIDA y la JUSTICIA
y sería una chapuza pensar un ser humano y un universo
que no guardaran dentro de sí, con abundancia, estas semillas.**

**Lo DECLARO SOLEMNEMENTE,
sentado a la mesa de camilla y en pijama
mientras visito a los amigos y río y lloro con ellos
esperando que me hagáis caso de una vez para siempre,
como lo hizo María, la de Jesús de Nazaret,
y tantas mujeres y hombres en toda esta historia.**

**HE DICHO,
pero os lo volveré a decir si hace falta.**

**8 de diciembre de 2003, en El Ejido, en casa de Begoña, Pepe y Bego
y sus amigos acogidos: Andrés, Paco, Ana y Gregorio, Rocío,
Antonia María, Anto y Domingo.**

Domingo Pérez Bermejo.